Num. 191.

COMEDIA FAMOSA.

NO AY CONTRA LEALTAD CAUTELAS.

DE DON FRANCISCO DE LEYVA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

El Duque Federico.		*Margarita, Duquesa.*		*Nise, criada.*
El Rey de Inglaterra.		*La Reyna.*		*Otra Criada.*
El Conde, viejo.		*Liron, lacayo.*		*Musicos.*
El Marquès.		*Un Alcayde.*		*Soldados.*

JORNADA PRIMERA.

Salen por un lado el Duque, y Liron dandole unos memoriales, y por otro Margarita, y Nise dandole otros.

Liron. ESTOS son los memoriales:::
Nise. Los memoriales son estos:::
Liron. De pretendientes cansados:::
Nise. De mugeriles lamentos:::
Liron. Pidiendote à troche moche.
Nise. Que piden diestro, y siniestro.
Duq. Con què pesar que los miro!
Marg. Con què gusto que los leo!
Nise. Entre ellos metì un papel, *ap.*
que me diò el Rey.
Liron. Un Correo *ap.*
un pliego me diò cerrado,
y tambien le metí entre ellos.
Lee el Duque. El Capitan Ludovìco,
que pobre se mira, y viejo:::
Lee Marg. Laurencia pobre, y viuda:::
Duq. No prosigo.
Marg. Mas no quiero
leer. *Duq.* Pues por viejo, y pobre
empieza, que pide es cierto.
Marg. Pues que pobre, y viuda dice,
todo lo ha dicho con esto.
Duq. Què porfia! No tiene aora
que darle el Rey. *Arroja el memorial.*
Liron. Volaverunt.
Marg. Dì que le dèn cien escudos.
Nise. Guarden tu vida los Cielos.

Liron. Lo que es un buen natural, *ap.*
que aun no hace bien de lo ageno!
Duq. Què culpa le tiene el Rey
de que se halle viejo? *Lir.* Es cierto,
murierase quando mozo.
Lee Duque. Enrique, que al Padre vuestro
treinta años sirviò::: A mi Padre
puede irlo à pedir al Cielo.
Liron. Y si acaso no le hallàre,
y estuviere en el Infierno,
despache requisitoria
con el primer Carnicero.
Lee Margar. Laura Porcèl::: Ay de mi,
que ya sè quien es el dueño
de este memorial, y para
leerle no tengo aliento! *Apartale.*
Encuentra con el pliego.
Duq. Aqui un pliego està cerrado.
Encuentra con èl.
Marg. Cerrado aqui un papel veo.
Duq. Què puede ser?
Marg. Què serà?
Duq. Yo le abro.
Marg. Abrirle quiero. *Abrenlos.*
Nise. Ya ha dado con el papel. *ap.*
Liron. Ya topò con el peligro. *ap.*
Duq. Mas què miro? De Filipo
la letra es. *Marg.* Valgame el Cielo!
del Rey es. *Duq.* Oy con su ayuda
lograr mi intencion pretendo,
vengandome de un tyrano
Rey. *Marg.* Que le quiero, confiesso,
como à mi Rey, y mi primo,
pero culpo sus deseos.
Duq. Guardo el pliego, no le vea
la Duquesa. *Marg.* Ocultar quiero
el papel: turbada estoy!
Oculta el papel.
O lo que puede el respeto
de un marido! *Repara el Duque.*
Duq. Margarita
un papel ocultò. *Marg.* Pienso
que lo ha visto Federico,
pero remediarlo intento.
Hace lo que dicen los versos.
Este pondrè en su lugar,
y encubra el otro este lienzo.

Lir. Tropelias ay de manos.
Marg. Traydora, què es lo que has hecho?
Nise. Yo, señora::: *Marg.* Bien està,
callad aora. *Duq.* No sossiego
hasta vèr aquel papel.
Marg. Al Duque le miro inquieto.
Llegase à Margarita el Duque.
Duq. Cansada estareis, señora,
de oìr repetidos ruegos.
Marg. Yo, señor, nunca me canso,
y solo es mi sentimiento
el no poder hacer yo
todo lo que piden ellos.
Duq. Estos son los memoriales
que yo he recibido, vedlos
mientras yo los vuestros miro,
pues de mi privanza el peso
con vuestro ingenio se alivia.
Dale los suyos.
Marg. Tomad, que vereis en ellos *Dalos.*
muchas lastimas. *Duq.* No ay mas
que estos que me dais? *Lir.* Buñuelos,
y qual es la preguntilla! *ap.*
Nise. Temblando estoy! *ap.*
Marg. Solos essos
me han dado.
Duq. Y el que guardasteis,
decid, no estaba con estos?
Lir. Zapato, y la pregunta *ap.*
què tal es! *Nis.* Ay Dios, què miedo! *ap.*
Marg. Dichosa advertencia fue *ap.*
la mia: Nunca pretendo
daros el menor disgusto,
y à esto mi cuidado atento,
aqueste ocultaros quise,
tomadlo, señor, y vedlo:::
Dale el memorial que tenia escondido.
Nise. Què haces, muger del diablo? *ap.*
Marg. Que para vos no ay secretos.
Nise. Ay señores, que està loca!
el papel del Rey no menos
le ha dado.
Lee Duq. Laura Porcèl,
hija del difunto Eusebio:::
Nise. Ola, Juan trocado ha avido: *ap.*
à fè que esta no es de lerdos.
Lee Duq. Que à vuestro Padre, señora,
tan

tan leal sirviò, y atento,
que su hacienda, honor, y vida
perdiò en su servicio, siendo
castigado por traydor,
por seguirle leal.
Marg. Ay Cielos! *Llora.*
Lee Duq. Quando en su prision::: Llorais?
Marg. Perdonad si me enternezco, *Llora.*
que es mucho el amor de un Padre,
y dolor grande el que siento.
Ay, Padre mio! *Duq.* Sin duda *ap.*
fue el recatarlo por esto.
Marg. Què cruel memoria! *Llora.*
Duq. Ocasion *ap.*
es esta en que mis intentos
comunique à la Duquesa,
pues tan sentida la veo,
del rigor con que à su Padre
tratò el Rey injusto, y fiero,
para que en ellos me ayude:
no lloreis. *Marg.* Saben los Cielos
que siento el daros disgusto.
Duq. El vuestro es el que yo siento,
que es tanto dolor muy justo.
Asi la incito. *ap.*
Marg. Consuelo
no ay en tal pena. *Duq.* Podrà
ser que lo aya. *Marg.* No lo espero.
Duq. Dexadnos solos. *Lir.* Inès,
digo Nise::: *Nis.* Què tenemos?
Lir. Parece que estàs turbada:
ha avido algo? *Nise.* Majadero,
què ha de aver? *Cir.* De las que sabes,
Vanse los Criados.
y yo que te las entiendo.
Marg. Què serà el quedarse à solas? *ap.*
Si acaso conociò el trueco
del papel? Temblando estoy:
O què cobarde es el miedo!
Duq. Oìdme, pues solos estamos,
è idme aora respondiendo.
Quien soy yo?
Marg. Desdicha grave! *ap.*
lo què imaginè fue cierto.
Duq. No respondeis?
Marg. La pregunta,
señor (valganme los Cielos!)
es de calidad, que yo,
aora, quando::: (En vano aliento.)
Duq. De què os turbais? El pediros
me digais quien soy::: *Marg.* No puedo
formar la voz. *Duq.* Por què puede
turbaros? *Marg.* A hablar no acierto,
señor, porque essa pregunta
sobra en mi conocimiento;
pues por esposo, y señor,
por primo, galàn, y dueño
os reconozco, os estimo,
y os adoro. *Duq.* Segun esso,
mi honor en vos es preciso
que lo mireis como vuestro.
Marg. Ay de mi! En esso no ay duda.
Duq. Y si faltasseis à esto?
Marg. Cierta es mi desdicha. *ap.*
Duq. Yo razon tuviera:::
Marg. Esto es hecho. *ap.*
Duq. Para pensar::: *Marg.* Mejor es *ap.*
decirle del Rey el yerro.
Duq. Faltaba en vos el cariño
que debeis. *Marg.* Yo me resuelvo: *ap.*
Señor, confiesso que el Rey:::
Duq. Ya ha conocido mi intento. *ap.*
Marg. Usando::: *Duq.* Su dolor miro. *ap.*
Marg. De su grandeza::: *Duq.* Ya puedo *ap.*
hablarla. *Marg.* Atrevido:::
Duq. Espera,
que pues ya, señora, veo,
que como dueño del alma:::
Marg. Què escucho? *ap.*
Duq. Del pensamiento
mio eres dueño tambien,
mirando como en tu espejo
en mi corazon la ira,
y en mi alma el sentimiento,
que ha tantos años:::
Marg. Ya es otro
mi cuidado. *Duq.* Que conservo *ap.*
contra este tyrano Rey,
contra este Enrique sobervio.
Marg. Valgame el Cielo! mayor *ap.*
el daño es, que ya penetro.
Duq. Pero aunque tu, Margarita,
lo sabes, repetir quiero
su tyranìa, y mi pena.

Marg. Prosigue, que ya te atiendo.
Duq. Tu padre, esposa querida,
que en celestes paralelos
se mira, primo segundo
fue del padre de este fiero.
De aqueste inhumano Enrique,
mi padre tambien fue deudo,
de Isabela Reyna, esposa
de este tyrano: mas esto
dexo aparte: nuestros padres
tal parcialidad hicieron
en la amistad desde niños,
que haciendola parentesco,
miraron con nuestras bodas
celebrados sus deseos.
En aqueste tiempo Enrique,
enamorado en extremo
de una dama, de Isabela
pretendiò (barbaro intento!)
anular (què tyranìa)
de Isabela, (grave yerro!)
el matrimonio, y casarse
con la Dama, y para ello
à los de su Estado junta,
que falsos, y lisongeros
convinieron (què maldad!)
en que Enrique podia hacerlo;
pero tu padre, y mi padre,
que de la Fè eran espejos,
Christianamente movidos,
y noblemente resueltos,
de Enrique, y de sus sequaces
rechazaron el intento.
Ofendido el cruel Enrique,
à los dos los pone presos
en una torre, que quando
falta un Rey à lo modesto,
las lealtades son delitos,
y trayciones los aciertos.
Prosiguiò, en efecto, el Rey
en sus tyranos intentos;
y viendose nuestros padres
oprimidos, y temiendo
del daño la execucion,
y que quando aqueste Reyno
de Inglaterra fue siempre
de la Christiandad exemplo,
lo miraban perturbarse
con tan errado pretexto,
tan fieles, como leales,
con secreto dispusieron
un veneno, que à la Dama
la trasladò al monumento:
que en casos donde se mira
tan acreditado el riesgo,
un yerro suele intentarse
para impedir mayor yerro.
De la muerte de la Dama
fue tan grande el sentimiento
de Enrique, que sospechando
eran nuestros padres dueños
de esta accion, y en su venganza
averiguar no pudiendo
esta verdad, procurò,
por los mas infames medios,
quitarles honor, y vida,
pues unas cartas fingiendo
del Alemàn (què vileza!)
en que trataban, que el Reyno
les avian de entregar,
mostrandose justiciero,
los Estados, y las vidas
les quitò à entrambos à un tiempo;
y por traydores (què pena!)
por ser leales murieron.
Sintiò la Reyna Isabela
el lastimoso sucesso,
porque en fin era su sangre
mi padre, y al desconsuelo
se añadiò el saber la causa;
con que juntandose zelos,
y dolor, acrecentaron
de modo su sentimiento,
que intentò dar muerte al Rey.
Comunicando este intento
conmigo, yo reparando
en lo preciso del riesgo,
y que el empeño era mucho,
que no lo haga la aconsejo,
hasta que yo convocando
à mis amigos, y deudos,
y otros muchos, que de Enrique
se confiessan mal contentos,
de su Reyno, y sus Estados

me apoderè como dueño.
Escrivo al noble Filipo
mi primo, que aora el Govierno
de la Armada del Mar tiene,
como General supremo,
pidiendole que me ayude,
como mi amigo, y mi deudo:
Que està à mi disposicion
me responde en este pliego,
y que todos sus Soldados
me seguiràn con afecto:
Con que teniendo la parte
del mar por mia, pretendo
en los Castillos, y Fuerzas,
y Plazas poner afectos
à mi designio, que estèn
para la ocasion dispuestos.
Tu, Duquesa, por tu parte
has de convocar tus deudos,
para que à esta accion honrosa
me ayuden, pues toca à ellos
de tu ofensa, y de mi ofensa
tanta parte: vive el Cielo,
que he de vengar las injurias
que en dos tan leales pechos
señalò traydor impulso,
y escriviò tyrano acero;
pues aunque el aleve Rey,
arrepentido à el pretexto
cruel, me ha buelto mis Estados,
y nuevas honras me ha hecho,
nada, sino es la venganza,
satisface à un noble pecho.
En hydropicas venganzas
el valor mio sediento
ha de restaurar en iras
lo que perdiò en menosprecios.
Aquella inocente sangre,
que vertiò barbaro, y fiero,
oy en su sangre alevosa
altivo vengar intento.
Y pues vos causa teneis:::

Salen à el paño por la parte de el Duque el Rey, y por la de Margarita la Reyna, y vè ella à el Rey, y èl à la Reyna.

Rey. Què es lo que escucho! *Al paño.*
Reyn. Què veo! *Al paño.*
Duq. Pero allì à la Reyna miro. *ap.*
Marg. El Rey ha llegado (ay Cielos!) *ap.*
Rey. El Duque enojado està.
Reyn. Sin duda se ha descubierto
con la Duquesa. *Duq.* Yo estimo *ap.*
el que aya llegado à tiempo
en que escuche que la sirvo.
Marg. Atajar à el Duque quiero. *ap.*
Duq. Satisfaga, pues.
Marg. Deten,
señor, ya tu enojo ciego.
Duq. Tu templarme solicitas
quando miras::: *Marg.* Si te veo
tan enojado, señor:::
fuerte lance! *ap.*
Rey. Què serà esto?
Marg. Como yo tu espejo soy:::
Reyn. Ella lo siente. *Marg.* Pretendo
que temples en mì tus iras,
si te miras en tu espejo.
Duq. Esse es amor? vive Dios,
que quien de mis sentimientos:::
Marg. Federico, Duque, esposo:::
hacerle señas no puedo. *ap.*
Duq. Vive Dios, que en mi venganza:::
Rey. La Reyna està allì. *Vanse los Reyes.*
Reyn. A el Rey veo.
Duq. De tanto blason perdido:::
Marg. Señor, que mires te ruego:::
Duq. No es mi esposa quien me impide,
que en mì honor:::
Rey. Valgame el Cielo!
estos zelos son: sin duda
ha sabido mis deseos.
Reyn. Perdida soy si prosigue
en declarar sus intentos.
Rey. Y pues la Reyna lo oye:::
Reyn. Y pues el Rey lo està oyendo:::
Rey. Salir quiero à embarazarlos.
Reyn. Llegar à estorvarlos quiero.
Duq. No es, buelvo à decir, mi esposa::: *Salen.*
Rey. Duque? *Reyn.* Duquesa?
Duq. Los Cielos *ap.*
me valgan! si avrà oìdo el Rey?
señor. *Marg.* Señora: à buen tiempo
llegò la Reyna. *Rey.* Parece,

Du-

Duque, que enojado os veo?
Duq. Yo, señor:::
Marg. Señor, del Duque
los enojos::: *Rey.* No pretendo,
Duquesa, que lo digais:
(ay dulces ojos serenos!)
pues sè que entre los amantes
suelen buscarse de intento
las riñas, para lograr
de las paces el festejo,
que es muy cauteloso amor,
y sabe por todos medios
à los yelos de un retiro,
galantear con incendios.
Marg. Con equivocas razones *ap.*
su amor me ha dicho.
Reyn. Yo entiendo,
que en haciendo una muger
lo que le manda su dueño,
nunca ocasiones tendrà
de disgusto, pues es cierto,
que le toca obedecer,
yà sea malo, ò yà sea bueno.
Marg. Tambien equivocamente *ap.*
la Reyna me ha descubierto
su intencion.
Duq. Con la obediencia
nunca se cometiò yerro.
Marg. El Duque del mismo modo *ap.*
à la traycion me dà esfuerzo:
y assi, hablando con cada uno,
à los tres responder quiero.
Que se debe obedecer
siempre à el dueño, no lo niego;
pues ley divina, y humana
dello nos dàn documentos;
pero si acaso tyrano,
mal mirado, ò poco cuerdo,
manda cosa en que peligra
vida, ù honor, fuera yerro
aqui la obediencia, pues
à obrar cosa contra el Cielo
nunca le puede obligar
à nadie, ni aun el Rey mesmo:
pues quando el Rey lo mandara,
ò apassionado, ò resuelto,
el no obedecer entonces
lealtad fuera, y fuera acierto,
y aun advertirle tambien
del peligro de su yerro.
Rey. Mi amor la Duquesa culpa. *ap.*
Reyn. Ella ha culpado mi intento. *ap.*
Duq. Conmigo habla Margarita. *ap.*
Marg. A los tres miro suspensos. *ap.*
Rey. Pero constante en mi amor *ap.*
he de adorar sus desprecios.
Reyn. Mas no valdrà su lealtad *ap.*
contra mi rigor severo
Duq. Mas reducirla sabrè *ap.*
con la amenaza, ò el ruego.
Marg. Mi lealtad, y honor peligran,
resistencia me dè el Cielo. *ap.*
Rey. Venid, Duque :ay dulce hechizo!
Mira à Margarita.
Reyn. Mucho à Margarita veo *ap.*
que mira el Rey. *Rey.* Os quedais,
señora? *Reyn.* Divertir quiero
con la Duquesa la tarde:
Rey. Teneis muy buen gusto en esso.
Marg. Honran vuestras Magestades
mi humildad.
Rey. Ay ojos bellos! *ap. mirandola.*
Reyn. No aparta della los ojos. *ap.*
Rey. Señora, guardeos el Cielo.
Reyn. Y à vos os guarde, señor,
tanto como yo deseo.
Marg. No le estuviera muy bien: *ap.*
(ha traydora!) *Reyn.* Deme el Cielo
venganza. *Duq.* El Cielo permita
se venguen mis sentimientos.
Rey. Amor, pues eres Deydad, *ap.*
oy à tus aras me ofrezco.
Vase mirandola, y vase el Duque.
Reyn. Otra vez buelve à mirarla, *ap.*
y aunque yo al Rey aborrezco,
como zelos no lo miro,
mirolo como desprecio:
hermosa, Duquesa, estais,
embidia tengo de veros.
Marg. Señora, tantos favores
en vos miro, que yà temo
que pueda mi presumpcion
irse à el desvanecimiento.
Reyn. No es mi favor el que assi

puede à vos desvaneceros.
Marg. Ninguno en mi estimacion
puede tener mas assiento.
Reyn. Los del Rey, Duquesa, son
mas apetecidos. *Marg.* Cielos, *ap.*
què es lo que escucho! la Reyna
del Rey los vanos deseos
ha conocido. *Reyn.* Y assi
recibireis mejor essos.
Marg. Vuestra Alteza, gran señora,
advierta (valgame el Cielo!)
deme la razon prudencia,
y valor el sufrimiento,
que es mi honor tan puro, y claro,
que en su grandeza los Cielos,
para mejorar de luces,
lo codician por lucero:
por lucero? por Sol digo,
pues si el Sol se mira expuesto
à que una nube villana,
que congelò vapor denso
à lo noble de sus rayos
derogue los privilegios,
mi honor tantas luces brilla,
que aunque se atrevan grosseros
del ayre atrevidas sombras,
ò del mar vapores necios,
vive el Cielo, y vivo yo,
que à el enojo mas pequeño
de mi valor, de mi ira,
y del honor que conservo,
fueran de mi amago assombro,
y de mi impulso escarmiento,
pues en ellos::: *Reyn.* Bien està:
que la he temido confiesso. *ap.*
Marg. Perdoneme vuestra Alteza,
que me llevo el sentimiento,
y crea que de lealtad,
y de honor soy claro espejo,
donde pudieran mirarse
algunos soles supremos,
que amancillando sus luces,
y turbando sus reflexos,
nubes obscuras los ajan,
si los adornaron Cielos.
Vase Margarita, y caesele el lienzo donde està embuelto el papel del Rey.
Reyn. Valgame el Cielo, què escucho!
Margarita con desprecio
me hablado, que como el Duque
mis vengativos afectos
la dixo, y de leal se precia,
con equivocos conceptos
ha culpado mi designio:
que vaya enojada temo,
y errè en darla la ocasion;
mas quando aciertan los zelos?
quiero ir à desenojarla,
pues miro el peligro cierto.
Sale la Criada.
Criad. Aqui un lienzo se dexò.
Reyn. Ola. *Criad.* Señora.
Reyn. Esse lienzo
alzad; pero què papel
es esse?
Alza la Criada un lienzo, y caesele el papel.
Criad. Y en èl un papel embuelto.
Reyn. Dadmele acà.
Criad. Aqui le tienes. *Dasele.*
Reyn. Mas Cielos, què es lo que veo?
esta no es letra del Rey? *miralo.*
suya es, à espacio, zelos.
Lee. Duquesa del alma mia:
(que miro!) en tu hermoso Cielo
salamandra de tus luces:
(ha traydora!) à el dulde incendio
(este es tu honor?) solicito
ser ruìna à tanto fuego.
Y pues Fenix tu hermosura:
no leo mas, viven los Cielos;
Guarda el papel.
traydora, vil, engañosa,
que de mi enojo severo
has de examinar las iras:::
zelos à mi, à mi desprecios?
desayres à mi altivez?
ofensas à mi respeto?
injurias à mi grandeza?
y tu, ò injusto, y falso dueño,
mal Rey, tyrano, cruel,
no te basta lo sangriento,
lo inhumano, lo alevoso,
con que mi sangre vertiendo

lasti-

lastimas distes al mundo,
y à mis ojos sentimiento,
sino que à tantas ofensas,
à agravios tan manifiestos,
zelos otra vez me añadas?
pues tyrano, vive el Cielo,
que mi venganza has de vèr:
yo sacarè de tu pecho
aquessa imagen traydora,
que adoras en mi desprecio.
Esse Fenix que idolatras,
ceniza serà à mi incendio,
verà el mundo mi rigor:
mas yà me ha ocurrido un medio
para mi venganza, el Duque
me muestra leales afectos,
y satisfacer desea
los agravios, que en mi pecho
la ira en deposito tiene
contra el Rey, mi injusto dueño.
Margarita, yà yo oì,
que del Duque los intentos
culpò, mostrando lealtad
lo que es amor; pues ea, zelos,
muera tambien Margarita,
y sepa el Duque ::: mas esto
hasta que el rigor lo obre
tengalo el labio en silencio:
tyranos, sobre agravios me dais zelos!
pues sereis de mis iras escarmiento. *Vase.*

Salen el Rey, y el Conde viejo, y el Marquès.

Marq. Señor, vuestra Mageſtad
modere su sentimiento.
Rey. No ay consuelo en mi tormento:
ay adorada beldad!
Cond. Señor, si pueden mis canas,
y de mi amor los blasones:::
Rey. Conde, no gasteis razones,
pues todas han de ser vanas.
Cond. Con todo quiero avisaros:::
Rey. En mi encendida passion
no ay aviso. *Cond.* La razon.
Rey. Es cansarme, y es cansaros.
Cond. Señor, advertid los daños
graves a que os miro expuesto.
Rey. Para aconsejar en esto
teneis, Conde, muchos años.
Cond. Por lo mismo debeis creer,
qne dà un consejo el que es viejo.
Rey. Solo por dàr un consejo,
mas no porque es menester.
Cond. Vuestro Ayo fuì yo, y ensayo
de mi prudencia hice en vos.
Rey. Pues yà, Conde, gloria à Dios,
no necessito de Ayo.
Cond. Que en fin:::
Rey. No seais cansado.
Marq. Conde, ved que estais molesto.
Cond. Molestia llamais à esto?
Marq. Su Mageſtad se ha enfadado.
Cond. Pues enfadese, Marquès,
que mi lealtad me enseña,
que si mi Rey se despeña,
atajarle razon es;
como leal, y Christiano
cumplo en advertirle aqui,
que hacerlo, Marquès, assi,
fuero es divino, y humano,
pues quien mira à el Rey, que al mal
se arroja de aquesta suerte,
y su rigor no le advierte,
ni es Christiano, ni es leal. *Vase.*
Marq. El Conde se fue enojado.
Rey. Pesado ha andado esta vez.
Marq. Efecto es de la vejèz.
Rey. Marquès, pues de mi cuidado
dueño sois, y de mi amor
ardiendo en el dulce fuego,
mirais que à padecer llego
los incendios de su ardor,
dad à mi consuelo medio,
y dad aliento à esta pena,
que de vivir me enagena.
Marq. Señor, el mejor remedio
es, que sepa tu cuidado
la Duquesa, pues cierto es
que lo estimarà. *Rey.* Ay Marquès!
ya esse medio està tomado,
y à un papel que le embiè
me respondiò la criada,
que ni aun le leyò enojada!
tan grande su rigor fue.
Marq. Las Damas de tanto porte,

aunque favorecer quieran,
ruegos, y porfia esperan;
y asi el verla no te acorte
al principio desdeñosa:
una vez, y otra porfia,
porque un dia, y otro dia
tienen fuerza poderosa.
El exemplo nos lo enseña
del agua, quando caìda
en porfia repetida
señal hace en una peña.

Rey. Decis bien, por fiar intento
en mi apacible dolor,
no se desmaye el valor
quando està vivo el tormento.
Vos, Marquès, que à hablarla vais;
quiero, y que su sinrazon
culpando, de mi passion
los extremos la digais.
Decidla que su rigor
adoro fino, y constante;
y que maripola amante
vida busco en el ardor.
Decidla que mi alvedrio,
en señal de mi despeño,
la he entregado como dueño;
por no tener nada mio.
Decidla, que en el desvelo
deste tormento que callo,
solo el consuelo que hallo
es buscar el desconsuelo.
Y en fin, decid que mi suerte
en mi pena repetida,
en una dudosa vida
solicìta cierta muerte.

Marq. Su Alteza viene.

Rey. No quiero hablarla:
ay mi dueño exquivo,
si con tus desdenes vivo,
es porque en tus ojos muero!

Vase el Rey, y el Marquès, y sale la Reyna.

Reyn. Què mal descansa un cuidado!
con què porfia atormentan
unos zelos! otra vez
me buelven aqui mis penas,
mis ofensas, mis agravios,
como si de alivio fueran;
como el que perdiò una joya,
que adonde menos la echa,
la busca; y si no la halla,
aunque por partes diversas
la và à buscar cuidadoso,
se buelve à la parte mesma:
ò tyrano! ò aleve esposo!
ò fementida Duquesa!
ambos vereis mi venganza;
pero aqui de la prudencia
me he de valer, pues es cierto;
que si le declaro à ella
mi sentimiento, y alcanza
de mis agravios la quexa,
podrà declarar al Rey
mis designios, y asi es fuerza
con ella dissimular,
que yo harè::: Mas aqui llega;
astucia me dè el dolor,
y dème el valor prudencia.

Sale Margarita.

Marg. Què descuido tan terrible!
que el papel del Rey perdiera!
si acaso aqui::: Mas què miro!
la Reyna. *Reyn.* Prima, Duquesa,
os aveis desenojado?
que aqueste cuidado atenta
me trae. *Marg.* Mucho estraño aqui
tanto cariño en la Reyna; *ap.*
sin duda sabe que yo,
de la conjuracion hecha
contra el Rey, tengo noticia,
y asi cohecharme intenta.

Rey. No me respondeis?

Marg. No puedo,
señora, con vuestra Alteza
tener yo enojo. *Reyn.* Yà veo,
que sois noble, y sois discreta,
y os quiero yo por mi amiga:
(ha traydora!) *ap.*

Marg. A tus pies puesta,
(ha cruel!) siempre rendida
conoceràs mi obediencia.

Reyn. Mis brazos, prima, te aguardan:
ò quien en ellos pudiera *ap.*

Abrazanse.

hacerte pedazos! *Marg.* O quien *ap.*
de su pretension sangrienta

qui-

pudiera aqui difundirla;
pero ya dispuesto dexa
mi cuidado el avisarle
su yerro. *Suenan instrumentos.*
Reyn. Instrumentos suenan.
Marg. Mis Musicos son, señora,
que asi festejarte intentan:
(aora ha de oìr sus trayciones) *ap.*
oye, que à cantar empiezan.
Cantan dentro. Fuentecilla despeñada,
detèn tu furia violenta,
que quien el peligro busca
con el precipicio encuentra.
Reyn. Que quien el peligro busca
con el precipicio encuentra?
Parece que con cuidado
està escrita aquesta letra.
Marg. Muchas acaso se escriven,
que con los casos conciertan.
Reyn. Pues por què me decis esso?
Marg. Como reparas en ella.
Reyn. El reparo que yo hago,
es por parecerme buena.
Marg. Pues si te parece bien,
ya prosiguen, oye atenta.
Cantan. Al mar engañada corres,
y sus olas te aconsejan,
que descansa en la ruina
quien camina à la tormenta.
Reyn. Sentencioso es el romance.
Marg. Tienen algunos sentencias.
Reyn. Quien le escriviò? *Marg.* No lo sè.
Reyn. Es buena la letra. *Marg.* Buena.
Reyn. Desvelarme en mis intentos *ap.*
pretende asi la Duquesa.
Marg. Parece que lo ha entendido: *ap.*
Si no gusta vuestra Alteza,
mandarè que no prosigan.
Reyn. No hagas tal, que canten dexa.
Cantan. Traydora eres, pues al monte
el vassallage le niegas,
y huyendo vàs de una vida,
à una muerte que te espera.
Reyn. Ya este atrevimiento es tanto,
que se passa à desverguenza: *ap.*
decid que no canten mas.
Marg. No canteis.
Reyn. Y aora os advierta
mi sufrimiento, que soy
vuestro dueño, y vuestra Reyna,
que vos mi vassallo sois;
y que si atrevido intenta
el pensamiento mas facil,
y la mas leve sospecha
(mucho es sospecha, una sombra)
oponerse à mi grandeza,
vidas no avrà que le quite,
sangre que no le bebiera,
ojos que no le sacàra,
y almas que no deshiciera
en breves atomos, si
las almas capaces fueran.
Y porque si de mi enojo
dudais qual la causa sea,
si saberlo deseais,
preguntadselo à essas letras.
Arrojala el papel, y vase.
Marg. Mucho la Reyna ha sentido
mis leales advertencias.
Mas què papel serà este?
verle quiero: mas (ay penas!)
Alzalo, y miralo.
este es el papel del Rey:
Valgame el Cielo! la Reyna
le hallò! O què infelice soy!
Que pueda una culpa agena
ser en mì propio delito!
Salen al paño el Rey, y el Marquès.
Rey. Sola està alli: Marquès, llega,
y hablala, que retirado
aqui te aguardo. *Marg.* Pues sepa
la Reyna::: Quien està aqui?
Llega el Marquès.
Marq. Quien mas serviros desea,
y quien de parte del Rey:::
Marg. No prosigais mas, y advierta,
Marquès, vuestro atrevimiento,
que es sobrada inadvertencia,
(otro nombre queria darle)
que aunque aqui la causa sea
el Rey, que seais vos quien
à decirmelo se atreva;
y pues que ya os he entendido,
para que lleveis respuesta
al Rey, Marquès, le decid,
que este papel, que cautela

engañosa diò à mi mano,
aora à la suya buelva,
y decidle, que mi honor
tanto estimo, que si fuera
en su grandeza possible,
que alguien ventaja le hiciera,
solo pudiera mi honor
ser mayor, que su grandeza.
Rey. Valor grande. *Al paño.*
Marg. Tomad, pues.
Marq. Señora, dadme licencia
para que yo no le lleve,
pues dàr sentimiento es fuerza
al Rey. *Marg.* Haced lo que os digo,
tomadle ya. *Marq.* Yerro fuera
llevarle yo. *Marg.* Ya os he dicho
que le tomeis.
Rey. Crueldad fiera! *Al paño.*
Marq. Digo que no he de llevarle.
Marg. Pues aì, Marquès, se os queda.
Marq. Señora, mirad::
Arrojale en el suelo Margarita, y quiere irse, y sale el Duque, y el Marquès quiere detener à Margarita.
Duq. Què es esto?
Marg. Ay de mi! terrible pena! *ap.*
Duq. Alborotado el Marquès, *ap.*
Margarita descompuesta,
y un papel::: *Marq.* Estraño lance. *ap.*
Duq. En el suelo!
Marg. Yo estoy muerta. *ap.*
Rey. Fuerte empeño. *Al paño.*
Duq. Mas què aguardo,
que no le miro? *Alza el papel.*
Rey. Ya es fuerza *Al paño.*
remediarlo. *Sale el Rey.*
Duq. Pero el Rey. *Rey.* Marquès?
Duq. Que aora viniera. *ap.*
Rey. Hallasteis el memorial?
Marq. El Duque essa diligencia
ha logrado, pues lo tiene.
Rey. Mostrad, Duque. *Duq.* V. Alteza:::
Rey. Què decis? *Duq.* Que este papel::
Rey. Es el que hallasteis. *Duq.* Quisiera::
Rey. Averle hallado antes
para darmele: no es essa
la razon que à decir vais?
Duq. Ay Cielos! si señor, essa es.
Rey. Dadmele, pues.
Duq. Aqui està; *Dasele.*
pero vuestra Alteza advierta:::
Rey. Creed que vuestra intercession
de mas està. *Marg.* A espacio, penas. *ap.*
Rey. Pues dè el memorial, al dueño
le tengo muy por mi cuenta.
Marg. Bien lo ha remediado el Rey. *ap.*
Duq. Mucho ay que pensar, sospechas.
Todos aparte.
Marg. Mucho ay que temer, desdichas.
Rey. Venid, Duque, porque pueda
con vos este memorial
consultar. *Duq.* Mucho recela *ap.*
el alma. *Marq.* Al Duque miro *ap.*
rezeloso.
Rey. La Duquesa *Todos aparte.*
està turbada. *Marg.* Ay de mi!
temerosa el alma aliente.
Rey. Amor:: *Marq.* Lealtad.
Duq. Honor:: *Marq.* Cielos.
Rey. Ansias:: *Marg.* Desdichas.
Duq. Sospechas::
Rey. Dadme en mi dolor alivio.
Marq. Dadme acierto en mi obediencia.
Duq. Dadme en mi agravio venganza.
Marg. Dadme en mis males paciencia.

JORNADA SEGUNDA.

Sale el Duque solo.

Duq. Aqui adonde mi passion
mis sospechas acompañan,
(que hace compañia à un triste
lo mismo que le maltrata)
à solas conmigo quiero
referir en pena tanta,
pues el dolor lo permite,
de mis congojas las ansias,
pues el ardor lo aconseja
de mis incendios la llama,
pues la causa lo consiente,
de mis suspiros la causa.
Descompuesto hallè al Marquès,
à Margarita turbada,
caìdo en el suelo un papel,
y quando verle intentaba,
llega el Rey, y me le pide,

mysteriosamente habla.
Dice, que es un memorial,
à consultarle me llama,
en el bolsillo le entra:
llevame à su quarto, y trata
conmigo de que se ponga
en socorrer una Plaza
todo cuidado, y despues
en diversas cosas habla.
Este indicio fuerte ha sido;
pues si à consultar me llama
el memorial, como alli
del memorial no me trata?
olvido no pudo ser?
sì, que no es accion estraña:
y no pudo ser tambien
que el memorial de la Plaza
tratasse? sì, bien ser pudo;
mas si esto fue, por què causa
el memorial no me enseña,
pues de mì nada recata?
O lo que discurre el juicio
en aquello que le daña!
O quanto para la ofensa
el pensamiento adelgaza!
Si el papel que vì caìdo
à Margarita culpàra,
en el suelo no estuviera.
Y si el Marquès, con ossada
intencion (he de decirlo)
de mi honor las luces claras
pretendiesse::: (pero yà
lo dixe, con esto basta,
que para decir desdichas
estàn de mas las palabras)
Si èl, pues, fuera el atrevido,
pues solo con ella estaba,
hablarla pudo, y dexar
del papel la circustancia.
Esto es cierto, claro està:
luego mi sospecha es vana?
Ea, mi malicia miente,
y mis rezelos se engañan,
ni en Margarita ay ofensa,
ni el Marquès pudo intentarla;
pero venir tan à punto
el Rey, quando yo esperaba
del papel el desengaño,
y pedirmele con tanta
actividad, què ser pudo?
Què? ser papel de importancia,
y averle perdido; bien:
pues si esto fue, què turbarla
pudo à Margarita? què?
lo que ella me diò por causa,
vèr que el Marquès se atreviesse
à entrar donde sola estaba,
y que à èl descomponerle
pudo, verla à ella enojada:
està bien; mas si à buscar
viene el papel, y le halla,
como en el suelo le dexa?
Mucho esta razon agrava;
pudo ser que no lo viesse.
Sì pudo; no pudo: rara
es la enfermedad de honor,
pues el que doliente se halla,
la medicina que tiene,
es no confessar la llaga.
Si acaso el Rey (aqui, penas,
os invoco con templanza)
si el Rey acaso (ay de mi!)
es de mis males la causa,
y el Marquès (tente, sospecha)
el que de servirle trata,
pues el ser ella su prima,
y el mirar quanto se aparta
de ayudar mi desagravio,
tanto el indicio adelanta?
què pensar puedo? mas no,
engaño es, pues si tratara
mi ofensa, y aquel papel
para ella fuera; era estraña
accion el dexarle, pues
le tomàra: no tomàra,
pues pudo verme venir;
si hiciera, pues arriesgaba
mas en la sospecha: no,
pues con cautelosa maña
disculparse tambien pudo:
luego cierto es que me agravia?
Sì, que sobran los incendios:
no, que la evidencia falta;
pues no basta que el honor
sospeche el daño? si basta;
no basta, que una sospecha

à el castigo no dà causa.
Si basta, pues una ofensa
se hace solo de pensarla:
O dura ley del honor!
que pueda una sombra vana,
sin el ageno delito,
hacer en mì propia infamia!
Sì, que pues fantastico es
el honor, para hacer causa
à una leve fantasìa,
una imaginacion basta:
pues muera quien ofenderme
pudo, logre mi venganza
satisfaccion: Margarita
muera, muera, pues me agravia.

Sale Margarita.

Marg. Quien, señor, ha de morir?
Duq. Quien dà à presunciones causa.
Marg. Quien dà causa à presunciones?. *ap.*
equivocamente habla,
y no sè si acaso aqui
del lance del papel trata,
ò si es de la resistencia,
con que en mi lealtad me halla;
no queriendole seguir
en su traydora venganza:
mas sin hacerme entendida
del lance del papel, traza
oy mi lealtad advertirle,
y aconsejarle en su errada
intencion (denme los Cielos,
puesto que la mia alcanzan,
y que saben mi inocencia,
acierto en entrambas causas.)
Duque, señor, esposo, y dueño mio,
à quien consagro todo mi alvedrio,
y en quien con tierna palma
en holocausto dulce rindo el alma,
humilde te suplico,
quando mi amor en mi dolor publìco,
que prudente, que atento, cuerdo, y sabio
el oìdo le entregues à mi labio.
A el Cielo hago testigo;
(con què afliccion, con què dolor lo digo!)
que desde aquel instante que el intento
me declaraste de tu pensamiento
contra el Rey vengativo,
tan fuera de mì vivo,
considerando tu peligro cierto,
que si à el dolor no he muerto,
es por tener en pena repetida
mas larga muerte con tan triste vida.
Señor, yo te confiesso
del Rey el cruel excesso,
que obrò con nuestros padres inhumano,
y que à el mas duro pecho, a el mas tyrano
ocasionàra à tierno sentimiento.
Mas sucedido yà el caso violento,
el Rey en sus acciones recobrado,
en tus Estados te ha recuperado,
tratar de la venganza,
es el buscarle à todo destemplanza.
Si es el mayor castigo,
señor, el perdonar à el enemigo,
perdonale, con que te avràs hallado
sin peligro ninguno mas vengado.
Si el agravio entre iguales se remite,
esta razon te incite,
que mas à perdonarle te ocasiona,
pues te lleva de mas una Corona.
Si èl obrò como fiero, y enemigo,
quien puede le sabrà dar el castigo:
del Rey la culpa, del menor desvelo
es causa de quien es su Juez el Cielo.
Pues si à su Tribunal aquesto toca,
sobervia serà loca,
quando en humana ley es desacato
de la juridiccion quitar el trato.
Què quieres con desvelo
quitarle tu juridiccion à el Cielo?
No, Duque, no señor, no Federico;
y quando esta razon que te publìco
no baste à reportarte,
para exemplo te sirva en esta parte,
el acordarte aquel sucesso triste,
que en nuestros padres viste.
Pues si colmados de lealtades tantas
miraron el cuchillo en sus gargantas
à el poder de un tyrano Rey ayrado:
viendote (ay Dios!) culpado,
con quanta mas razon, con quanto excesso
temerè en tì mas tragico sucesso?
Ea, señor, ea esposo, y dueño mio,
tu razon venza aora à tu alvedrio,
olvida la venganza,
pues el riesgo mayor à ti te alcanza.

Los

Los agravios olvido,
con que asseguras el honor, y vida.
Tu valor pueda aora conocerse;
pues es mayor valor saber vencerse:
tu dolor, y mi pena son iguales,
pues a el sentir no seamos iguales.
Perdonar es mas grande valentia;
y pues yo perdonè la ofensa mia,
perdona tu, porque serà indecente,
que mi corazon sea mas valiente.
Señor, esto postrada à tus pies pido,
y pues con la razon mi llanto mido
quando mi muerte toco,
contra tu ira à tu piedad invoco,
para que enternecida,
estas dos vidas guardes con tu vida,
postrando tus enojos
à la terneza de mis tristes ojos. *Llora.*

Duq. Confuso, absorto, y corrido *ap.*
de oìr su voz he quedado,
y de su razon forzado
confiesso que me he vencido;
pues viendo en ella el anhelo
de procurar mi quietud,
acredita su virtud,
y deshago mi rezelos.
De su cordura, y su honor
ha dado bastante prueba;
y assi quiero que me deba
saber estimar su amor.

Marg. Señor, essa suspension
mi deseo satisface,
pues no lo erraràs, si hace
la consulta tu razon.

Duq. Margarita.

Salen por las dos puertas Liron, y Nise.

Lir. El Rey te espera.

Nis. La Reyna te embia à llamar.

Marg. Que aun de responder lugar *ap.*
no le dexassen siquiera!

Duq. Voy, pues, luego hablarèmos.

Marg. El Cielo tu vida guarde.

Duq. Vamos. *Vanse las dos.*

Nis. No hagas que la Reyna aguarde.

Duq. Ven. *Lir.* Ten, que tenemos
que hablar. *Duq.* Què ay?

Lir. Aora en el quarto
por un balcon me llamò
una tapada, que no
(aunque lo procurè harto)
pude conocer, y en fin
echòme aqueste papel,
cuyo sobre escrito dèl
parece que està en latin:
mira, pues, si es para tì,
si lo sabes entender:
ten. *Dale un papel.*

Duq. De la Reyna ha de ser, *ap.*
que en cifra me escrive assi:
con tanta prrvencion vive
el recato que tenemos,
en el riesgo en que nos vemos
el alma susto apercibe.

Abre el papel, y està leyendo.

Lir. Sin duda que alguna mora *ap.*
es la que à mi amo escriviò;
pues aunque curioso, yo
abrì el papel, en un hora
razon ninguna me ofrece,
ni letra pude entender:
pues ello bien puede no ser
malo, pero lo parece.

Duq. Ay de mi, què es lo que veo! *ap.*

Lir. Papel de solfa es sin duda. *ap.*

Duq. Certeza es lo que fue duda.

Lir. Sì, solfa es. *Duq.* Otra vez leo.

Lee. El papel que en el retrete
sospecha, Duque, os causò,
y à vos el Rey os quitò::
(ay de mi!) *Lir.* Aqueste es falsete. *ap.*

Lee Duq. De el Rey era: què traydor
à vuestro honor se ha atrevido
à la Duquesa rendido!
tal escucho! *Lir.* Este es tenor.

Lee Duq. Esto es cierto: al juicio falto.

Lir. Con trabajo.

Lee Duq. En ello no
ay duda: esto escucho yo
sin morir.! *Lir.* Este es contra alto.

Duq. Que en fin mi deshonor topa
oy las ofensas tan claras!
ay dolor! ay penas raras!
ay Cielos! *Lir.* Ya entrò la tropa.

Duq. Que con vil hypocresìa
la traydora me engañasse,
y que acreerla yo llegasse!

Cor-

Corrido estoy, mas oy fia,
pues junto al enojo aplico
mi ira, rigor sin tardanza:
llegue, llegue la venganza,
llegue. *Lir.* Aqueste es villancico.
Duq. Fuego ha añadido el tyrano
à mi incendio vengativo,
y assi mi ador apercibo
à abrasarle. *Lir.* Canto llano.
Duq. Lograràn las iras mias
en irritadas Ciudades,
el castigo en dos maldades:
què es esto? *Tocan un clarin.*
Lir. Las chirimias.
Duq. A el Puerto Naos han llegado,
si es Philipo, à tiempo viene.
Lir. Esta musica le tiene
desentonado à mi amo.
Duq. Vamos, que saber pretendo
que es. *Lir.* A cantrar puedes ir.
Duq. Celos, vengarme, ò morir. *Vase.*
Lir. Esta solfa no la entiendo. *Vase.*
Salen el Rey, el Conde, el Marquès, y criados.
Cond. A vuestra Alteza, señor,
con toda el alma le hablo:
yo al Duque siempre he tenido
por el mas leal vassallo,
y creo que del sucesso
de su padre avrà olvidado
el sentimiento, y la quexa:
mas lo que aora reparo
es, que en Castillos, y Fuerzas
los Alcaydes ha mudado,
que à deudos suyos ha puesto;
y aunque serà acomodarlos
el pretexto, no es bien hecho
desposseer à los Soldados
antiguos de aquel honor,
de que quexosos los hallo;
y aunque esto es cierto, lo harà
con vuestra consulta, estraño
la novedad. *Rey.* Conde, yo
nunca tal cosa he mandado.
Cond. Pues, señor, mas culpa es
que se tome tanta mano
el Duque. *Rey.* Mal hecho es.
Cond. Tampoco, señor, alcanzo,
què causa puede moverle
à Philipo, que las Naos
de vuestra Armada govierna,
para que se estè acostado
en las playas, sin salir
à correr el Occeano,
como tiene obligacion,
y oy à Londres ha llegado,
no sè à què. *Rey.* Pues como no
me ha visto? *Cond.* Aquesse reparo
tambien he hecho, señor:
yo el juicio no adelanto
à pensar mal; pero cierto
que el verlo todo trocado,
tan confuso siempre al Duque,
y à vos (no puedo escusarlo,
perdonad, que he de decirlo)
en todo tan descuidado,
con tanta pena me tiene,
que me motiva à avisaros,
(si no es que tambien para esto
digais tengo muchos años.)
Marq. Guardada te la ha tenido.
Rey. Decid, que para estos casos
los años dañar no pueden.
Cond. Gloria à Dios, que sirven de algo:
digo, pues, que vuestra Alteza,
aunque de ser mozo usando
en galantes diversiones
desperdicie algunos ratos,
(que desperdiciarlos es
el gastarlos mal gastados)
no por esso, gran señor,
falte à la razon de estado,
à el govierno de tu Reyno,
cuidado de tus vassallos,
vigilancia de sus armas,
y premio de sus Soldados.
Enagenarse, señor,
de estos tan precisos cargos,
dexando todo esse peso
à las fuerzas de un vassallo,
no, nunca puede ser bueno,
ni en lo divino, ni humano.
El Privado mas prudente,
mas leal, mas ajustado,
un hombre es no mas, un hombre,
que con esto os digo quanto

à los yerros està expuesto,
y à obrar mal ocasionado.
El Privado es para que
los Reyes tengan descanso,
y para que en algo alivien
el desvelo, y el trabajo:
para esto el Privado es,
mas no es para que olvidado
à la obligacion de Rey
poner el Cetro en sus manos,
pues èl serà el Rey entonces,
y el Rey serà su vassallo.
Señor, cuidado, y creed,
que aunque en general os hablo,
y aunque os parezcan vejeces,
si os dexais ir governando
de ageno alvedrio, temo
vèr vuestro Reyno en estado,
que quizà quando querais
no podreis ya remediarlo.
Y aora, dadme licencia
vaya de la Reyna al quarto,
pues como su Mayordomo,
juzgo que allà falta hago. *Vase.*
Marq. Bien ha predicado el Conde.
Rey. Y de suerte, que me ha dado
confusion: valgame el Cielo! *ap.*
si el Conde noticia acaso
tiene de alguna traycion?
no, que tan leal le hallo,
que aunque arriesgara su vida,
aviso me huviera dado.
Si esto puede ser embidia,
viendo al Duque adelantado
en mis favores? tampoco,
pues el Conde tan estraño
es en desear los puestos,
que quando merced le hago,
el que quiera recibirla
me suele costar trabajo.
Marq. Confuso ha quedado el Rey. *ap.*
Rey. Pues estos avisos claros
de algo nacen, pero causas
bastantes son las que he dado.
El Duque, sin orden mia,
puestos dà, muda Soldados?
Mas no estraño que mal obre,
quando el averle yo dado
tanta mano, causa ha sido
Margarita, à quien yo amo;
y suceder bien no puede,
quando en semejantes casos,
làs mercedes que se hacen
se encaminan à un agravio;
mas remediarlo sabrè:
Marquès. *Marq.* Señor.
Rey. Que le llamo,
decid al Duque: prudencia
es menester. *Vase el Marquès.*
Sale Lir. Si mi amo
estara:: pero què miro!
el Rey es, azar me ha dado
este encuentro. *Rey.* Quien entrò?
Lir. Quien và aora desentrando.
Quiere irse.
Rey. Bolved acà, què buscais?
Lir. A mi amo.
Rey. Quien es vuestro amo?
Lir. El Duque. *Rey.* Y què le quereis?
Lir. Mal. *Rey.* Por què?
Lir. Soy su criado,
y me trata bien. *Rey.* Por esso
le quereis mal? *Lir.* Es mi amo.
Rey. Humor tiene: y es preciso
querer mal al amo el criado?
Lir. Quando es bueno, si señor.
Rey. Por què, decid? *Lir.* Imitamos
à los Medicos en esto. *Rey.* Como?
Lir. Como de ordinario,
mas que quatrocientos buenos,
quieren ellos quatro malos.
Rey. Gracioso està: què hace el Duque?
Lir. En una flaqueza ha dado
de buen gusto. *Rey.* De què modo?
Lir. Estudia solfa. *Rey.* Lo estraño;
pues canta el Duque? *Lir.* Que rabia.
Rey. Y como estudia? *Lir.* Rabiando.
Rey. Precioso es, y me parece,
que à proposito le hallo,
(pues se ha retirado Nise)
para que lleve un recado
à la Duquesa: decid,
sois bien nacido? *Lir.* Mal año;
lo nacido en mì es muy bueno,
assi fuera lo criado.
Rey. Decid el nombre. *Lir.* Liron.

Rey. Liron? pues por què llamado
os aveis aqueste nombre?
Lir. Porque a escuras me engendraron,
y duermo mucho, y porque
al Poeta se le ha antojado.
Rey. Sabreis guardar un secreto?
Lir. Como èl estè bien cerrado,
y tenga una llave fuerte,
y a mi me cosan los labios,
sabrè guardarle algun tiempo.
Rey. Siempre no?
Lir. Es mucho lilao.
Rey. Coseos con essa cadena. *Dale una.*
Lir. Si este es el secreto, yo hago
juramento de guardarle
hasta que le trueque en quartos:
pues me echasteis la cadena,
yà, señor, soy vuestro esclavo.
Rey. Mirad que de vos me fio.
Lir. Pues que pagareis es llano,
que no me ha fiado hombre
que por mi no aya pagado.
Rey. Pues Liron, à la Duquesa
has de llevarla un recado
mio. *Lir.* Y señor, para esso
lo aveis estado mascando
media hora? corrido estoy,
que en mi valor, y en mi brazo
un recadillo venial
lo pongais en duda, quando
es cosa que hace una dueña
si se ofrece: lo que estraño
es, que para aqueste oficio
examineis con cuidado
mi calidad; con que aora
el que es arte noble acabo
de conocer, pues advierto
de las pruebas el reparo,
que no me hiciste alcahuete
hasta saber que era Hidalgo:
dime, señor, lo que mandas.
Rey. Dila, que esta noche trato
de ir à hablarla, que para esso
dexarè al Duque ocupado;
y tu procura, Liron,
que sin luces estè el quarto.
Lir. Servirte, señor, prometo.
Rey. Pues tèn tu, Liron, cuidado,
y aora en viniendo el Duque
dile que vaya à mi quarto. *Vase.*
Lir. Solo quedo, con que aqui
soliloquio es necessario;
pues vaya: Su Magestad,
(que Dios guarde) oy os ha honrado,
señor Liron, con la plaza
de mas tener, que à este cargo
quisiera yo darle un nombre
honroso, y que no estè usado:
confidente? yà està dicho:
tercero? esto es ordinario:
secretario? es muy antiguo:
arcaduz? termino es baxo.
zurcidor? lo saben todos:
correvedile? es muy basto:
consiliario? bueno era,
mas no ha de ser consiliario;
ministro del Dios Cupido
me contenta, es extremado,
y es voz que infunde respeto.
En fin, el Rey os ha honrado
con oficio tan famoso,
señor, Liron, y yo à daros
vengo el parabien, y à traeros
juntamente los despachos.
Pongase grave, y mude de voces.
Yo el agassajo os estimo,
mostrad: estos son, tomadlos;
yo de espacio los verè,
id con Dios: primero aguardo
que me dè V. Señorìa
las albricias mias: malo,
este ha olido la cadena:
remediarèlo: à mi cargo
queda el cuidado, yo harè
las lleve luego un criado.
Siempre harà V. Señorìa
como quien es; en mi agrado
os tendrè siempre: venid,
señor, he de acompañaros;
no haga esso V. Señorìa,
he de ir con vos: es en vano
honra tanta; por mi vida
que ha de ser; es escusado;
por vida del Rey, señor;

por vida de Inès ; si tanto
aprieta V. Señoria::

Sale Nise. Con quien hablas, mentecato,
què haces? *Lir.* Si no es porti,
no se và aqueste menguado.

Nis. Estàs loco? estàs sin juicio?
estàs::*Lir.* Ten, que lo borracho
viene cerca, y ya conmigo
no se habla èn frases tan baxos.

Nis. Pues de quando acà? *Lir.* Señora,
costumbres mudan estados.

Nis. Què estados? *Lir.* Yo me lo sè.

Nis. Secreticos? *Lir.* Es necessario.

Nis. Y conmigo? *Lir.* Sì, y contigo.

Nis. Y guardarlo? *Lir.* Sì, que atado
està con una cadena.

Nis. De quando acà guardas tanto?

Lir. Lo del estado entra aì.

Nis. Pues yo tengo uno guardado
mas de un mes ha, y lo dirè
si el tuyo me dices. *Lir.* Malo,
tu lo has echado à perder,
y ya no puedo contarlo.

Nis. Pues por què? *Lir.* Porque si tu
dices, que un mes has guardado
tu secreto, debo yo
guardar el mio diez años.

Nis. Por què? *Lir.* Por la diferencia
que ay en los dos.

Nis. Pues villano:
pero aqui la Reyna viene.

Lir. Pues señora Nise, à Dios. *Vase.*

Salen la Reyna, Margarita, y criadas.

Reyn. Duquesa, ya sè que en vos
no ay culpa, y que quien la tiene
es el Rey : assi asseguro *ap.*
mi venganza. *Marg.* Mi valor,
señora, en guardar mi honor
es inexpunable muro.

Reyn. Vuestra nobleza lo abona:
mal el enojo reprimo. *ap.*

Marg. Tanto yo mi honor estimo,
como vos vuestra Corona.

Reyn. Si el Duque leyò el papel
oy satisfacerme espero,
mas dudosa estoy, y quiero
vèr si puedo hablar con èl:
divertir à Margarita
aquesta noche he pensado,
mientras que atento el cuidado
vèr al Duque solicita.

Marg. Solo siente mi dolor,
que una accion poderosa,
mi fè quede escrupulosa,
y quede en duda mi honor.

Reyn. Margarita, la verdad
seguridad tiene grave.

Marg. Tambien à la verdad sabe
perturbarla la maldad.

Reyn. Quien obra bien, no està igual
de la mentira al desden.

Marg. Poco importa el obrar bien
quando ay quien lo mire mal.

Reyn. Pero al fin se llega à vèr
el desengaño en la quexa.

Marg. Y mientras que llega, dexa
el honor de padecer?

Reyn. Suele servir de crisol
vèr los engaños borrados.

Marg. Aunque le falten nublados
no tiene aumentos el Sol.

Reyn. Mas resplandece el Lucero
quando la sombra le espera.

Marg. Pero mas resplandeciera
si huyera ella primero.

Reyn. Sois discreta : ha aleve! *ap.*

Marg. Soy
esclava vuestra : ha tyrana! *ap.*

Reyn. Venid, que para mañana
haciendo una gala estoy,
y quiero que à ella assistais.

Marg. No es en vos tanto honor nuevo.

Reyn. Creed que os honro como debo. *Vase.*

Marg. Ya yo sè como me honrais.

Nis. Como diestras, lo fullero
piensan entrambas que exceden,
y yo imagino que pueden
las dos bolverse el dinero. *Vase.*

Aya luz sobre un bufete, y salga Liron.

Lir. Lugar ninguno he tenido
de poder hablar à mi ama,
pues de la Reyna en el quarto
me dicen que està ocupada.
Cierto que sentirè mucho
que-

quebrarle al Rey la palabra,
que es en hombres como yo
muy culpable aquesta falta;
porque què importa que sea
un hombre noble, y de fama,
si en ocasiones honrosas
descuidadamente falta?
Mas sirveme de consuelo
el aver yo hecho quanta
diligencia debo, si
no ha lucido, esso es desgracia.
Mas pues no se puede todo,
la mitad siquiera haga:
hagamos algo, que en fin
mas vale algo, que nada.
Mato las luces, y quede
è escuras la dicha sala,
y voy otra vez à vèr
si puedo avisar à mi ama,
que soy Ministro, y es fuerza
que mis diligencias haga,
pues es razon, y justicia,
y estàn las costas cobradas. *Vase.*

Sale el Rey como à escuras.

Rey. Sin luces el quarto està,
bien el criado la palabra
ha cumplido; y pues al Duque
dexo ocupado con traza,
templàr su fuego en los ojos
de Margarita, oy aguarda
mi amor, si acaso un incendio
puede templarse con llamas:
ò si viniesse!

Sale por la puerta contraria la Reyna.

Reyn. Pues dexo
à Margarita ocupada,
al Duque pretendo hablar:
sin luces està la quadra,
acierto es en mi deseo. *Anda.*

Rey. Parece que oygo pisadas:
ella serà. *Anda Reyna.* Passos siento;
si es èl? *Lleganse.*

Rey. Llego, pues, què aguarda
mi amor? *Reyn.* Yo llego.

Rey. Es Liron? *A media voz los dos.*

Reyn. No es Liron.

Rey. Albricias, alma,
que esta es la Duquesa.

Reyn. El Duque
es este, ya veo lograda
mi fortuna; bien lo muestra
el recato con que habla.

Rey. Pues quien es con tal silencio?

Reyn. Es quien de buscaros trata.

Rey. Ella es, pues dice que à verme
viene: aquesta dicha es tanta,
que la dudo por ser mia,
aun mirandola lograda.

Reyn. Ya el Duque me ha conocido,
y aqueste favor estraña:
el buscaros no es fineza.

Rey. Pues què puede ser la causa
de este favor? *Reyn.* El saber
si en vuestro poder se halla
un papel. *Rey.* Cuidado tiene,
como si no me importara *Ap.*
à mi el desvelar al Duque:
bien à costa de mis ansias
le rompi. *Reyn.* Variais en èl
vuestra desdicha bien clara.

Rey. Como me bolviò el papel,
assi de decirme trata
su ingratitud, ya, señora: *Ap.*
èl me ha dicho mi desgracia,
pues embiarmele vos
para sentimiento basta,
mi infelicidad conozco.

Reyn. Pues que podeis, remediadla.

Rey. Decid como? *Reyn.* Pues vos esso
me preguntais? *Rey.* Pues la causa
me dais vos, dadme el remedio:

Reyn. Yo, decis, que os doy la causa?

Salen al paño por la puerta donde està el Rey, el Duque, y Margarita por la de la Reyna.

Duq. A el Rey cuidadoso he visto.

Marg. A la Reyna alborotada
he notado. *Duq.* Y en su quarto
no està. *Marg.* Y de su quarto falta.

Duq. Y assi mis zelos me traen:::

Marg. Y assi mi lealtad me llama:::

Duq. A averiguar. *Marg.* A inquirir.

Reyn. Què vuestro dolor aguarda?

Rey. Que me aconsejeis espero.

Marg. Què oygo!
Duq. Què escucha el alma!
Marg. La Reyna està con el Duque.
Duq. A la Duquesa el Rey habla.
Marg. Su traycion tratan sin duda.
Duq. Sin duda mi agravio tratan.
Marg. Quiero oìr.
Duq. Escuchar quiero.
Reyn. Pues esso un hombre à una Dama
ha de pedir? *Duq.* Ha traydora,
con què terneza le habla!
Rey. Si, pues todo mi alvedrio
por vuestro aliento se manda.
Marg. Ha traydor, con què fineza
la alevosia te arrastra!
Reyn. Pues quereis que yo lo diga,
la muerte todo lo acaba.
Marg. Que mate à el Rey le aconseja.
Duq. Mi muerte entre los dos tratan.
Rey. Que solo en mi muerte diga
tendràn consuelo mis ansias:
es poco alivio una muerte
quando las penas son tantas?
Duq. Què crueldad! *Marg.* Què tyranìa!
Reyn. Aveis dicho bien.
Rey. Ha ingrata! *ap.*
Duq. Quitarme la vida es poco!
Marg. El matar à un Rey es nada?
Duq. Yo lograrè antes mi intento.
Marg. Yo estorvarè sus venganzas.
Duq. Y aora quiero que vean
que los he visto. *Vase.*
Marg. Aora traza
mi aviso que sepan ellos,
que los he oìdo.
Reyn. Què aguarda
vuestro valor? *Rey.* Què he he de hacer,
quando os miro tan ingrata?
Reyn. Ingrata yo? Pero luces
vienen. *Rey.* Y por esta quadra
vienen tambien, aqui me entro.
Escondese.
Reyn. Aqui me escondo. *Escondese.*
Salen el Duque, y Margarita por las puertas que se entraron con luces.
Marg. Quien anda. *Duq.* Quien aqui.
Marg. Pero què miro! *ap.*
Duq. Pero que veo! *ap.*
no estaba
aqui Margarita? *Marg.* El Duque *ap.*
no era quien aqui hablaba?
Duq. Pues como assi::
Marg. Como aora:: *Duq.* Aqui entraron::
Marg. De entrar acaba?
Duq. Si fue sombra?
Marg. Si fue sueño?
Duq. Duquesa? *Marg.* Duque?
Duq. Assustada
te veo? *Marg.* A ti cuidadoso?
Duq. Cierto es:: *Marg.* Verdad es clara::
Duq. Pues llegando:: *Marg.* Pues viniendo::
Duq. A este aposento:: *Marg.* A esta sala::
Duq. Gente sentì. *Marg.* Escuchè gente,
y hablar oì.
Duq. Y oì que hablaban.
Marq. Y tomando aquesta luz.
Duq. Y previniendo esta acha.
Marg. Sin desamparar la puerta::
Duq. Sin que la puerta dexara.
Marg. Entro, y hallo el quarto solo:
Duq. Llego, y sola hallo la quadra.
A el paño.
Reyn. Como? el Duque es el que entrò
quando yo hablandole estaba?
Rey. Como la Duquesa llega, *Al paño.*
quando ella conmigo hablaba?
Duq. Miro este retrato. *Marg.* Y yo
aqueste miro.
Mira el Duque donde està la Reyna, y Margarita donde està el Rey.
Reyn. Pues calla. *Rey.* Yo soy.
Marg. Què miro! *Duq.* Què veo!
Marg. De yelo soy viva estatua.
Duq. La Reyna, valgame el Cielo!
Marg. Grave pena!
Duq. Dicha rara!
nadie ay aqui. *Apartanse.*
Marg. Aqui tampoco.
Duq. Fue engaño.
Marg. Sombra fue vana.
Duq. Yo me engañè.
Marg. Yo tambien.
Rey. Què bien finge! *Al paño.*
Reyn. Bien le engaña! *Al paño.*

Duq. Si vè à la Reyna, me pierdo. *ap.*
Marg. Si vè à el Rey, mi vida acaba. *ap.*
Duq. Pues à recogerte ven.
Marg. Y tu de defcanfar trata;
dexarèle recogido. *ap.*
Duq. Dexarèla foffegada, *ap.*
y a la Reyna vendrè à hablar. *Vafe.*
Marg. Y dirè à el Rey que fe vaya. *Vafe.*

Salen los Reyes, y vàn andando atraveffando el tablado fin encontrarfe, de modo que truequen pueftos, y queden retirados de los paños.

Rey. Ya fe fueron. *Reyn.* Ya fe han ido.
Rey. Confufion tengo.
Reyn. No alcanza
mi juicio. *Rey.* Como pudo
Margarita, pues eftaba
conmigo, venir con luz?
Rey. Mas fi el oìdo no me engaña::
Reyn. Mas fi no me miente el oido::
Rey. Paffos fiento. *Reyn.* Paffos andan.

Salen por las mefmas puertas que fe entraron el Duque, y Margarita, èl por la puerta donde eftà el Rey, y ella por la de la Reyna.

Marg. Pues queda en fu quarto el Duque::
Duq. Pues ya queda retirada
Margarita:: *Marg.* A el Rey pretendo
culpar fu accion temeraria.
Duq. Agradecer determino
à la Reyna merced tanta.
Reyn. Si el Duque es?
Rey. Si es Margarita?

Llega Margarita à el fitio donde dexò à el Rey, y el Duque donde dexò à la Reyna.

Marg. Señor; pero de aqui falta. *Anda.*
Duq. Señora; mas no eftà aqui.
Reyn. Sì, èl es, que de bolver trata.
Rey. Sì, ella es, que hablarme buelve.
Duq. Pero allì fuena. *Marg.* Alli anda.
Rey Ella es. *Reyn.* El es fin duda.
Marg. A hablarla voy.
Duq. Llego à hablarla.

Llega el Duque à el Rey, y Margarita à la Reyna.

Marg. A culparos vengo folo
temeridad tan eftraña.
Duq. A agradecer folo vengo
fineza tan foberana.
Rey. El Duque es, lance terrible! *ap.*
Reyn. La Duquefa es, pena rara! *ap.*
Rey. Sin duda que Margarita *ap.*
le avisò. *Reyn.* Que yo aqui eftaba. *ap.*
le dixo el Duque fin duda.
Duq. A favores, à honras tantas
fe halla indigna mi humildad.
Rey. O con què prudencia trata *ap.*
de quexarfe de mi el Duque!
Màrg. Acciones tan temerarias
difculpa ninguna tienen;
y fi fu Alteza alcanzara
efte deforden, es cierto::
Reyn. Id con el Rey me amenaza. *ap.*
Duq. Como dudarè arriefgar
por vos la vida, y el alma?
Rey De corrido hablar no acierto. *ap.*
Reyn. No puedo formar palabra. *ap.*
Marg. Idos, pues, y aquefto os deba.
Duq. Vueftra Alteza no fe vaya;
no hablais, feñora?
Marg. Señor, no me refpondeis?
Rey. Como me habla
el Duque afsi? *Reyn.* Como
la Duquefa afsi me trata?

Salen por las dos puertas Liron, y Nife con luces.

Nif. Como fin luz!
Lir. Como à efcuras!
Nif. Santelmo. *Lir.* Santa Barbara.
Duq. Mas què miro! *Marg.* Mas què veo!
Duq. Muerto eftoy. *Marg.* Eftoy fin alma.
Duq. Señor, vos aqui? yo, quando::
Marg. Vos, feñora? fi, yo errada?:
Rey. Duque, yo no sè diga.
Reyn. Yo, Duquefa, eftoy turbada.
Nif. Turbacion de à quatro es.
Lir. El Rey la hablado trocada.
Reyn. Aqui el Rey? notable riefgo! *ap.*
Rey. La Reyna aqui? duda eftraña! *ap.*
yo à bufcaros he venido.
Reyn. Yo vine en vueftra demanda.
Rey. Pues fin mi orden os venis?
Reyn. Pues os vais fin decir nada?

Marg.

Marg. Yo, señora::: *Duq.* Yo, señor::.
Rey. Bien està. *Reyn.* No digais nada.
Nis. Reñirles es lo mejor.
Lir. Hazerles baylar les falta.
Rey. Equivocarse assi el Duque *ap.*
quando aqui la Reyna se halla!
Reyn. Señor à mì la Duquesa, *ap.*
quando dentro el Rey estaba!
Duq. Margarita aqui, y el Rey! *ap.*
Marg. Con el Duque esta tyrana! *ap.*
Rey. Venid. *Duq.* Ya os sigo.
Reyn. Venid. *Marg.* Ya voy.
Lir. Buena và la danza.
Rey. Mucho aqui que pensar llevo.
Marg. Muchos temores me aguardan.
Marg. Muchas desdichas me cercan.
Duq. Muchas ofensas me agravian.
Nis. Muchos azotes mereces.
Lir. Muchos diablos lleven tu alma.

TERCERA JORNADA.

Salen el Rey, el Duque, el Conde, el Marquès, Liron, y criados, y viene el Rey divertido leyendo un papel.

Rey. O es ilusion del sentido,
ò es engaño de la idea,
ò es mentiroso este aviso,
ò son falsas estas letras,
ò el grande Enrique no soy;
pues ay quien à mi grandeza,
à mi poder, à mi brio
traydoramente se atreva?
Quantas vezes las repito,
tantas mi duda acrecientan,
pues dando cierto el cuidado,
me dàn la noticia incierta.
Què terrible confusion!
otra vèz buelvo à leerlas.
Lee. Estado, y vida, señor,
que guardeis os persuado,
que acompañado un traydor,
quitar quiero con rigor
vuestra vida, y vuestro Estado.
Duq. Què contendrà aquel papel, *Al Cond.*
que assi divierte à su Alteza?
Cond. Quando me lo diga el Rey,
Duque, os darè la respuesta.
Lir. El viejo es como una abispa.
Duq. De su edad son preeminencias.
Marq. Mal el Conde dissimula *ap.*
la adversion que à el Duque muestra.
Rey. Què acompañado un traydor! *ap.*
si esta es conjuracion hecha?
no, que un traydor, no mas, dice,
acompañado; y si fuera
conjuracion, claro està,
que quien mi vida desea,
tambien me diera el aviso.
Esto es cierto; y no pudiera
(si otro al traydor acompaña)
decirme con advertencia
dos traydores? quien lo duda?
luego aviso es con cautela.
Duq. Del papel, y su cuidado *ap.*
no sè què el alma rezela.
Cond. Bien puede ser leal el Duque, *ap.*
pero dà bellacas muestras.
Lee Rey. Daros noticia mas cierta
no puede quien lo pretende;
mas vuestro cuidado advierta,
que aquesta traycion concierta
quien de mas cerca os atiende.
Què confusion tan estraña!
que quien de mi està mas cerca
es quien mi muerte procura!
Duq. Muchos temores me cercan. *ap.*
Rey. El Conde, el Marquès, el Duque
son los que oy en mi assistencia
mas puntuales los miro;
pero en ninguno rezela
mi cuidado. *Duq.* De rezelos *ap.*
tengo toda el alma llena.
Cond. Muy confuso miro à el Rey.
Rey. Quiero hacer una experiencia,
que aunque es ordinaria, suele,
en ocasiones como estas,
aprovechar. *Miralos.*
Duq. Mucho el Rey *ap.*
me mira.
Rey. Vassallos, muera, *Enfurecese.*
prendedle. *Cond.* A quien?
Marq. Donde està?
Duq. Señor, à tus plantas puesta

mi vida, yo, si::: *Hinca la rodilla.*

Lir. Cayò *ap.*
el pecador. *Rey.* De essa manera
Duque, vos? valgame el Cielo! *ap.*
terrible es esta sospecha!

Cond. Señor, no dices à quien
quieres que mate, ò que prenda?

Marq. Tu orden, señor, aguardamos.

Duq. O como el delito engendra *ap.*
turbacion! mas remediarlo
sabrè. *Rey.* Duque, què os altera?

Duq. Quien, señor, viendote ayrado,
no se turba en tu presencia?
Quien del rayo la amenaza
examina, que no tiembla?
Quien no teme al Cielo, quando
furiosa vè la tormenta?
Al Cielo retrata el Rey:
y quando enojado muestra
el rigor, temer su ira
respeto es, y es reverencia.

Lir. Bien zurcido està el remiendo, *ap.*
mas no es de la misma tela.

Rey. Aunque es el indicio grande, *ap.*
sus razones le desvelan:
mas averiguacion busco.

Cond. Què mandas, señor?

Marq. Què ordenas?

Duq. Dinos, señor, quien te enoja?

Rey. El dissimular es fuerza: *ap.*
Duque, Conde, Marquès, nada
ha sido: en mì una tristeza
ocasionò aquel furor,
dexadme solo: sospechas, *ap.*
mucho importa averiguaros.

Duq. Diviertase Vuestra Alteza.

Cond. La musica, gran señor,
antidoto es de las penas;
quieres que la llame? *Vase el Conde.*

Rey. Sì, haz que canten allà fuera
para aliviar mi cuidado:
tu, Duque, una silla llega,
y solo aqui me dexad.

Llegale la silla, y sientase el Rey.

Marq. Gran melancolia. *Vase.*

Duq. Esta *aparte.*
ocasion es la que espero;
y pues que solo se queda,
he de bolver à lograr
mi venganza, pues yà es fuerza
abreviar la execucion,
quando examino sospechas
de mi intento en su rezelo. *vase.*

Rey. El veneno destas letras *Queda solo.*
me penetra el corazon:
que quien de mì està mas cerca
contra mi vida es traydor!
El Conde es de la nobleza,
y de la lealtad exemplo,
quien siempre el bien me aconseja,
me ha criado, y fue mi Ayo,
y por padre le respeta
mi amor, y en èl no es possible
que el menor indicio quepa.
El Marquès en mi servicio
ha dado bastantes muestras
de su lealtad, y su amor,
pues que rompidas sus venas,
à costa de sangre suya
ha defendido mis tierras.
El Duque, aunque con su padre
executè tan severa
accion, prudente, y humilde
me ha servido, con tan quieta
atencion, que à mi cuidado
nunca ha llegado su quexa;
y aunque puestos aya dado
à algunos sin mi licencia,
no es traycion que à sus criados
los procure conveniencias.
Y si al mirar mi furor
se turbò, esta no es sospecha,
que pueda llegar à indicio,
quanto mas ser evidencia,
pues es respeto el temor
de la Magestad suprema.
Puede ser que este papel
lo escriviesse quien desea
darme este disgusto? Sì,
bien puede ser; pues si fuera
verdad, tambien me avisara
de los dueños de mi ofensa.
O què terrible batalla

es la de un cuidado! sea
el sueño quien por un rato
con el desvelo haga treguas.
Quedase dormido, y sale por una parte el Duque, y por otra la Reyna con puñales en la mano.
Duq. Pues solo està este tyrano:::
Reyn. Puesto que solo se queda
este aleve:::
Duq. Oy con su muerte
asseguro mi cabeza.
Reyn. Con su muerte he de mirar
vengadas tantas ofensas.
Duq. Y pues Philipo avisado
ya con su Armada me espera:::
Reyn. Y pues todos mis parciales
oy con su ayuda me alientan:::
Duq. Muera este fiero enemigo.
Reyn. Aqueste tyrano muera.
Salen al paño el Conde por la parte donde està el Duque, y Margarita por la de la Reyna.
Cond. Temeroso mi cuidado:::
mas què miro!
Marg. Al Rey quisiera
avisar; pero què veo!
Duq. Què aguardo, pues?
Reyn. Pues què espera
mi valor? *Duq. y Reyn.* Muera.
Cantan dentro. Detente.
Duq. Què oygo!
Reyn. Què escucho!
Cond. Què intenta *Al paño.*
el Duque assi?
Marg. Què serà *Al paño.*
lo que assi la Reyna intenta?
Duq. Mas què espero?
Reyn. Mas què aguardo?
Duq. Esto ha de ser. *Reyn.* Esto sea.
Van à acometer, y detienense.
Cant. dentr. Detente, nave, que al viento
dàs engañada las velas,
que tu sobervia locura
lisonjea la tormenta.
Duq. Parece que aquestas voces
suspender mi impulso intentan.
Reyn. Mi resolucion parece
que me estorva aquesta letra.
Duq. Pero nada me acobarda.
Reyn. Pero es cobardìa necia.
Van à acometer, y se detienen.
Cant. Detèn, detèn el curso, amayna velas,
que es solo al precipicio quanto naves. (gas.
Duq. Mas me enojo.
Reyn. Mas me irrito. *Al paño el Conde.*
Cond. Vive Dios que el Duque intenta
dàr muerte al Rey.
Marg. Al Rey quiere *Al paño.*
dar la muerte aquesta fiera.
Reyn. Què esperas, Duque?
Duq. Què aguardas?
Reyn. Muera este tyrano. *Duq.* Muera.
Van a darle al Rey, y llega el Conde, y Margarita, y asenles los puñales, y a un mismo tiempo canta la Musica los dos versos.
Detèn, detèn el curso, &c.
y ellos representen.
Cond. Tente, hombre.
Marg. Señora, tente.
Cond. Què es lo que haces?
Marg. Què intentas?
Duq. Suelta.
Reyn. Aparta.
Cond. Mira:::
Marg. Advierte:::
Duq. Quita.
Cond. Ha traydor!
Reyn. Suelta.
Marg. Ha fiera!
Despierta el Rey, cessa la Musica, y apartanse el Duque, y la Reyna, dexando los puñales en las manos de los otros.
Rey. Què ruido es este? què miro!
Duq. Sin alma estoy! *ap.*
Reyn. Estoy muerta! *ap.*
Rey. Ha de mi Guarda.
Salen el Marquès, y Soldados.
Marq. Señor.
Rey. Pues, Conde, vos? Vos, Duque?
Cond. Yo, gran señor?
Marg. Señor, yo?
Duq. Mas valga aqui la cautela.
Reyn. Aproveche aqui el engaño.

Rey. No hablais?
Duq. Mal hablar pudiera::
Reyn. Mal pudiera disculparse::
Duq. Si en su mano::
Reyn. Si en su diestra::
Duq. El acero::
Reyn. Aquel puñal.
Duq. Da à su traycion evidencia.
Reyn. Testigo es de su traycion.
Cond. Como assi?
Marg. Pues como?
Soldados, y Marq. Mueran.
Rey. Detenèos, prended al Conde,
prended tambien la Duquesa,
la noticia del papel
aqui la examino cierta.
Cond. Ha traydor! pues como assi::
Marg. Pues como, traydora, intentas::
Rey. Què he escuchado?
Cond. Tu delito.
Marg. Tu culpa.
Duq. Deten, la lengua,
traydor. *Rey.* Traydora, no hables.
Cond. Señora, mire vuestra Alteza::
Marg. Vuestra Alteza, señora, mire::
Rey. Advertid::
Duq. Tu Alteza sepa::
Rey. Ay mas rara confusion!
Cond. Que el Duque::
Duq. El Conde::
Marg. La Reyna::
Reyn. Esta aleve::
Cond. Pretendia::
Duq. Quiere::
Marg. Solicita::
Reyn. Intenta::
Cond. Tu muerte.
Duq. Quitar tu vida.
Marg. Vuestro fin.
Reyn. Vuestra cabeza.
Rey. Què es esto, Cielos, que escucho!
Cond. Traydor, no tienes verguenza?
Duq. Hablar, puedes, alevoso::
Marg. Tyrana, como te esfuerzas::
Reyn. Como te alientas, traydora::
Cond. Si este puñal::
Duq. Si essa seña::
Marg. Si este acero::
Reyn. Si esse indicio::
Rey. Ay mas dudosa sospecha!
Cond. Testigo es de tu traycion.
Duq. Es de tu maldad la prueba.
Marg. Declara tu alevosìa.
Reyn. Acredita tu vileza.
Rey. Cielos, quien en duda tanta
tendrà acierto?
Marq. Vuestra Alteza
advierta, señor::
Rey. Dexadme:
què quereis, Marquès, que advierta,
quando barajada miro
la maldad, y la inocencia,
y lo que la culpa irrita
à un tiempo la lealtad templa?
El Conde: valgame el Cielo!
no es possible: la Duquesa,
no lo creo, que la adora
el alma: el Duque, la Reyna;
ay de mi! que en todos miro
desvelada la sospecha,
y sabiendo que ofensa ay,
dudo en quien creer la ofensa:
Duque, Conde, quien me agravia?
Duq. y Cond. Aqueste traydor.
Rey. Duquesa,
Reyna, decid, quien me ofende?
Reyn. y Marg. Esta alevosa.
Rey. La mesma
duda queda: quien defiende
mi vida? *Todos quatro.* Yo.
Rey. Pues yà es fuerza,
que pues saber los culpados
los inocentes padezcan::
Marquès? *Marq.* Señor.
Rey. En las torres
de Palacio:: *Marq.* Dì, què ordenas?
Rey. A los quatro dividid,
y poner guardas atentas
à todos. *Cond.* Como, señor,
me prendes, quando evidencias
de mi lealtad tienes? *Duq.* Como,
señor, prenderme à mi intentas?
Reyn. Yo presa, esposo, y señor!
Marg. Mi primo, y mi Rey, yo presa!

Rey.

Rey. Sì, què pues se esconde aora
la maldad con la inocencia,
y cautelòsa procura
la malicia su defensa,
la lealtad descubrirà
à la traycion, sin que pueda
valer el engaño, pues
no ay contra Lealtad Cautelas:
llevadlos. *Cond.* A mi lealtad
nada, gran señor, le altera.
Duq. Nada me perturba à mi:
ay de mi, que en vano alienta *ap.*
mi esfuerzo!
Marg. El Cielo sabrà
apadrinar mi inocencia.
Reyn. No me acobardan engaños:
ay de mi, que el alma tiembla! *ap.*
Rey. Traycion, y inocencia ay,
Dios salvarà la inocencia:
Marquès. *Llevanlos los Soldados.*
Marq. Gran señor.
Rey. Al punto
à Filipo, sin que pueda
prevenirse, le prended,
y la misma diligencia
haced con todos los Cabos,
que no sè què impulso esfuerza
mi prevencion. *Marq.* Voy, señor,
à obedecer. *Vase.*
Rey. Sospechas,
no ofendais à Margarita,
libradla, que como sea
leal; mas que sean traydores
el Duque, el Conde, y la Reyna *Vas.*
Salen Liron, y Nise.
Nis. Ay què desdicha, Liron!
à nuestros amos han preso.
Lir. Y què se me dà à mi de esso?
Nis. Esso dices?
Lir. Sì, ellos son
traydorcitos. *Nis.* Como asi
tu lengua los vitupera?
Lir. Inès, lo que yo quisiera
es, que te agarren à tì.
Nis. Yo estoy libre, mi ignorancia
es con lo que me acredito.
Lir. Bastantissimo delito
es el de concomitancia:
en sus tocados andabas,
y las cintas le ponias,
y tu la danza sabrias
supuesto que la tocabas.
Nis. Tu amo à ti no te provoca
al mismo riesgo que yo?
Lir. No; amiga mia, que no
le tañe à quien no le toca.
Nis. Dime, es verdad que intentar
pudo matar tu señor
al Rey? *Lir.* Yo no soy Doctor,
y no entiendo de matar.
Nis. Pues yo por mi ama dexo
me maten, si no es leal.
Lir. Yo de mi amo siento mal,
que tira un poco à bermejo.
Nis. De tu amo, como tan mal
hablas, con locos extremos?
Lir. Inès, la verdad hablemos,
èl es bellaco animal:
por si, ò por no, en conclusion,
digo, que aqui bien no estamos,
vamonos à retraer.
Nis. Vamos.
Al irse, salen Soldados, y los detienen.
Sold. Estos son, daos à prision.
Lir. Yo? *Sold.* Sì.
Lir. No quiero.
Sold. Es locura,
venid. *Lir.* Yo estoy ordenado
de Corona.
Sold. Ay tal menguado!
Nis. Y yo tengo un tio Cura.
Sold. Necedades son molestas.
Lir. Si lo son, procurad vos
llevarme; mas juro à Dios
que tiene de ser à cuestas.
Echase en el suelo.
Sold. Venga.
Nis. Yo de fiar no soy?
Llevanlo arrastrando.
Sold. Vaya el picaron asi.
Lir. Sean testigos, como aqui
me llevan, y yo no voy. *Vanse.*
Sale el Rey solo.
Rey. Sin saber donde me llevan

me traen aqui mis pesares,
solo pensativo, y triste;
ò què duro es el combate,
que batallando en mi pecho
cruel campaña le hace!
La venganza, y el amor,
formando parcialidades,
los impulsos del enojo
la terneza los deshace:
ay Margarita divina!
què, tu pudiste agraviarme?
Mas engaño es si lo pienso,
que no es posible que se halle
traycion en el Cielo, no:
mas ay, que ciertas señales
la culpan, y los indicios
todos estàn de su parte;
pues mienten ellos tambien,
quando :: mas un hombre sale
de la torre donde el Conde
està preso, retirarme
quiero. *Retirase à un lado.*

Sale el Conde embozado.

Cond. A los ruegos del oro,
de mi prision el Alcayde,
y las guardas, me han dexado
salir: oy mi lealtad grande,
y mi valor verà el mundo.
Rey. Quièn podrà salir tan tarde?
Cond. En la torre del jardin
està el Duque, y pues que yace
todo el Palacio en silencio,
à ella voy. *Rey.* Por esta parte
viene aqui, ocultarme quiero,
y dar lugar à que passe:
quien puede ser?
Cond. Oy fortuna
mi resolucion ampare. *Vase.*
Rey. Vive el Cielo, que parece
que es el Conde: ya mas grande
es mi confusion, irè
siguiendole sin dexarle. *Vase.*

Salen en la prision el Duque, y Liron con luces.

Lir. En fin, señor, me han traìdo
sin tener culpa ninguna.
Duq. Mucho siento tu fortuna.
Lir. Y yo la tuya he sentido;
mas segun, señor, estàn
las cosas, no ay que temer,
porque à muy mal suceder::
Duq. Què, Liron?
Lir. Nos ahorcaràn.
Duq. Mi corazon el rigor
me predixo deste mal.
Lir. No ay corazon mas leal,
que el corazon de un traydor.
Duq. Villano, pues como assi?
Lir. No te enoje mi capricho,
que es por decir un buen dicho,
no por ofenderte à tì.
Duq. Que assi mi fortuna ataja
mis vengativos estremos!
Lir. Pareceme que podemos
ir previniendo mortaja.
Duq. Solo el no averme vengado,
sienten aqui mis ardores.
Lir. Digan la verdad, señores,
tengo yo cara de ahorcado?
Duq. Que llegue à mirarme oy
en tan afligido afan!
Lir. Que harè ahorcado galan,
de esso satisfecho estoy.
Duq. Que de mi rigor severo
quedasse el enojo en calma!
Lir. Pues maldita sea mi alma
si de buena gana muero.
Duq. Que la Reyna, Cielo injusto,
assi llegue à padecer!
Lir. Una protesta he de hacer,
que muero contra mi gusto.
Duq. Que yo la muerte no diera
à quien llegò à deshonrarme!
Lir. Ello bien pueden ahorcarme,
pero serà la postrera.
Duq. Philipo, como se humilla
à el olvido en este anhelo?
Lir. Solo tendrè de consuelo
si ahorcan tambien à Inesilla.
Duq. Mas espero en su valor
que mi libertad conciertas;

Hacen ruido.

pero quien abre essa puerta?
Lir. Esto es hecho, el Confessor.

Salen al paño el Conde embozado, y trayga dos espadas, y el Alcayde.

Cond. Alcayde, una orden del Rey
traygo para aqueste efecto.
Alcayde. Que V. Excelencia lo diga
basta, pues libre le veo.
Sale al tablado embozado.
Cond. Bien podeis bolveros. *Alcayd.* Ya
à Vuexcelencia obedezco. *Vase.*
Duq. Quien el que aqui ha entrado era?
Lir. Quien serà este mensagero?
Duq. Si es Philipo?
Liron. El verdugo es
sin duda. *Sale al paño el Rey.*
Rey. A el Conde siguiendo
he entrado, fingiendo ser
su criado: vive el Cielo
que es traydor, pues la prision
ha quebrantado, y sospecho,
que viene à dar libertad
à el Duque. *Duq.* Si como entiendo
eres quien viene à librarme:::
Rey. Tras este cancel pretendo *Al paño.*
ocultarme. *Escondese mas allà.*
Duq. Como assi
remissa tu accion advierto?
Si mi libertad procuras,
à què aguardas?
Rey. Clara veo
la traycion del Conde, pues
el Duque la està diciendo.
Cond. Duque, embiad à esse criado.
Duq. Entrate al otro aposento.
Liron. Pues buen modo de librarnos
es meternos mas adentro:
de mi se recata; pues
por aquesse caso mesmo
entrome, y por la otra puerta
voy à ponerme en acecho,
que para esto el Poeta le hizo
dos puertas al aposento.
Entrase, y ponese al paño por la otra parte.
Cond. Aquessa puerta cerrad.
Liron. Essa es la otra. *Al paño.*
Duq. Ya la cierro: *Cierrala.*
no quiero que Liron vea *ap.*
que me libra. *Lir.* Yo lo veo. *Al paño.*
Cond. Yo cierro aquesta tambien. *Cierra.*
Duq. Como cerrais, si el intento
à que venis, es à darme
la libertad? *Cond.* Aora esso
vereis: aqui os traygo espada. *Al paño.*
Rey. No ay que dudar, ello es cierto,
pues armas tambien le trae.
Duq. Ea, què ay que detenernos?
à què aguardamos, Philipo?
Rey. Philipo dixo: què es esto? *Al paño.*
Liron. Oyga el diablo, este es Philipo:
ya estoy rabiando por verlo.
Cond. Engañado, Duque, estais,
no soy quien pensais.
Duq. Ay Cielos!
Pues quien sois? *Descubrese el Conde.*
Cond. Duque, yo soy.
Duq. Vos aqui? què es lo que veo!
Lir. Què no saliò el tal Philipo? *Al paño.*
Rey. Como se admira de verlo,
si le aguardaba? *Cond.* No, Duque,
os admireis, que yo vengo
solo. *Duq.* A què, Conde?
Cond. A mataros. *Al paño.*
Lir. Què? verdugo se ha hecho el viejo!
Duq. A matarme à mi?
Cond. Sì, Duque.
Rey. Su designio no penetro. *Al paño.*
Cond. Sì digo, pues que traydor,
tyrano, mal Cavallero,
infamemente atrevido,
villanamente resuelto,
quisisteis à vuestro Rey
darle la muerte.
Rey. Què oygo, Cielos! *Al paño.*
Cond. Y vuestra esposa tambien,
quizàs movida à los ruegos
de vuestra maldad::: *Rey.* Què escucho!
Cond. Tyrana intentò lo mesmo.
Lir. Hombre del diablo, y querias *Al paño.*
que perdiesse yo este cuento? *Al paño.*
Rey. De grande duda he salido;
y aunque quando leal le veo
al Conde, lo estimo mucho,
yo perdonara el contento
por no vèr de Margarita

man-

manchado el hermoso cielo.
Lir. Con los ochos, y los nueves *Al paño.*
le ha dado de medio à medio.
Cond. Para esto, Duque, he venido,
previniendoos este azero:
Acra le dà la espada.
Tomadlo, pues, què aguardais?
tomadle, porque yo intento,
antes que de la prision
pueda el Rey echarme menos,
el bolverme a ella, mas
ha de ser dexandoos muerto.
Liron. Zape! *Al paño.*
Duq. Que es, ha imaginado, *ap.*
mi esposa quien en mi intento
me ayuda; pues si supiera
que desta accion era el dueño
la Reyna, no tiene duda,
que quando el Conde es su deudo,
ya que ayuda no la diera,
dissimulàra a lo menos:
quiero ver si reducirle
aqui à mi designio puedo.
Cond. Ea, Duque, à què aguardais?
Rey. Valor en el Conde veo. *Al paño.*
Liron. Mucho aprieta. *Al paño.*
Duq. Aunque me aveis,
Conde, hablado con desprecio,
vuestras canas me provocan
à hablaros yo con respeto.
Traydor me decis que soy,
y os engañais tanto en esso,
que por ser noble, y leal
en este estado me veo.
Lir. Tal te dè Dios la salud. *Al paño.*
Rey. Por ser leal? *Al paño.*
Cond. Yo no entiendo,
Duque, como pueda ser.
Duq. Pues escuchadme, y sabreislo:
Si à vos la Reyna os mandàra
que la sirvierais, no es cierto
la obedecierais? *Cond.* Sì.
Duq. Pues la Reyna me mandò esto.
Cond. Què escucho!
Rey. Què es lo que he oìdo! *Al paño.*
la Reyna? valgame el Cielo!
Duq. Zelos, y dolor la obligan
à su vengativo intènto;
y para seguirla, à mi
me obligan honor, y zelos,
pues sobre antiguas ofensas
ha añadido agravios nuevos.
La Reyna, y yo darle muerte
intentabamos, à tiempo
que llegasteis, y llegò
la Duquesa, defendiendo
ella, y vos la execucion.
Dispertò el Rey à el estruendo,
y el culparos yo alli à vos,
y la Reyna à un mesmo tiempo
à la Duquesa, no fue,
Conde, no, por ofenderos,
sino por dexar alli
dudoso el intento nuestro.
Rey. Albricias, alma, que ya
buelve à vivir en mi pecho
mi Margarita divina,
dando à el aborrecimiento,
que tengo à la Reyna, causa
bastante à su muerte.
Liron. Cierto *Al paño.*
que es vicio oìr estas cosas.
Duq. Este, Conde, es el sucesso,
discreto sois, y sois noble,
y de la Reyna sois deudo,
y assi el ampararla os toca:
abridme la puerta luego,
que yo librarla sabrè.
Lir. Dice bien, abra el buen viejo,
y vamos tomando calle.
Cond. Què es abra? viven los Cielos,
que aveis irritado mas
à mi lealtad, quando veo,
no solo que sois traydor,
pero que os preciais de serlo.
Lir. Malo. *Duq.* Ved que os sufro mucho,
abridme, y mi sufrimiento
no apureis. *Rey.* No he de salir *Al paño.*
hasta apurar el sucesso.
Cond. Yo, Duque, à daros la muerte
vine. *Lir.* Ay tal vejezuelo!
que dè aora en espadachin!
Duq. Dandoosla yo aora, puedo
librarme aqui, y castigar

vues-

vuestro loco atrevimiento. *Riñen.*
Cond. Traydor, aora lo veràs.
Duq. Hablen solo los azeros.
Rey. Que es valiente el Conde miro.
Lir. Què brava ventaja tengo!
Caesele la Espada al Duque.
Duq. La espada he perdido.
Cond. Alzadla,
que con ventaja no quiero
daros la muerte.
Rey. En todo muestra
el Conde, que es Cavallero.
Lir. El puto que tal hiciera.
Alza el Duque la espada, y Riñen.
Duq. Matarèle vive el Cielo.
Rey. Su vil pecho muestra el Duqne.
Lir. Quien diablos te engañò, viejo?
Rey. Aunque es valeroso el Conde,
la edad le quita el esfuerzo.
Cae el Conde Caì: ò pies viles! *Duq.* Aora,
dandote muerte, pretendo
tener libertad.
Và à tirarle, y sale el Rey, y empuña la espada.
Rey. No haràs,
traydor, que yo le defiendo:
levanta, Conde. *Lir.* No es nada, *Al paño.*
aquesto estaba encubierto.
Cond. Señor, vos? corrido estoy! *Levanta.*
Duq. Muda estatua soy de yelo:
valgame el Cielo! aqui el Rey!
Quitale la espada, y dala al Conde.
Rey. Infame, suelta el azero:
ola, Alcayde.
Sale Alc. Gran señor.
Rey. Ponedle prisiones luego
à este traydor, y decidle
se aperciba. *Lir.* Malo và esto. *Al paño.*
Rey. Que mañana ha de rendir
la infame vida à un veneno;
y assi, de la aleve Reyna
vengarme tambien resuelvo,
porque su publica muerte
no dè escandalos al Reyno.
Lir. Moscas. *Rey.* Venid, Conde.
Cond. Duque,
aunque leal, y resuelto
à daros la muerte vine,
ya vuestra desdicha siento. *Vase.*
Alc. Venid, Duque.
Duq. Alcayde, vamos,
pues el Rey ha estado oyendo
mi delito, aqui el morir
es el ultimo remedio. *Vanse.*
Sale Liron.
Lir. Mi Dios, sacadme de aqui,
y os ofrezco ser venturero. *Vase.*
Salen Margarita llorando, y Nise.
Nis. Señora, suspende el llanto,
y da alivio à tu desvelo.
Marg. Mal puedo tener consuelo
en tal pena, en dolor tanto:
presa por traydora estoy.
Nis. Tambien la Reyna lo està.
Marg. Pero diferencia avrà,
que ella lo es, yo no lo soy.
Nis. Tambien el Duque tu suerte
sigue. *Marg.* Esse es mi pesar,
pues temo le ha de llevar
su precipicio à la muerte.
Nis. Con poca razon desvelas
tu temor, pues cauteloso
al Conde culpò tu esposo.
Marg. No ay contra Lealtad Cautelas.
Nis. Tambien yo presa me miro,
siendo leal, y siendo honrada,
y solo verme encerrada
es lo que lloro, y suspiro.
Marg. Cielos, consolad mi pena:
pero quien es quien ha entrado?
Sale el Conde.
Cond. Quien à daros ha llegado
una nueva mala, y buena.
Marg. Como à un tiempo puede ser?
(temor tiene el alma grave!)
Cond. Buena, porque yà el Rey sabe
vuestro leal, y noble sèr:
y assi, à que os lleve me embia
à vuestro quarto.
Nis. Què he oìdo!
Cond. Mala, porque ya ha sabido
del Duque la alevosìa,
y de la Reyna tambien;
y sabe Dios me ha pesado,

señora, el traeros mezclado
con tanto mal vuestro bien.
Marg. Conde, quando miro oy
la libertad que gozais,
si vos pèsames me dais,
yo parabienes os doy.
Noble sois, y Cavallero,
yà al Duque infelìz lo veis,
y que su vida ampareis
de vuestra nobleza espero;
por mi, Conde, no por èl,
piedad consiga mi esposo.
Cond. Duquesa, el Rey lo piadoso
obra mas, que lo cruel;
à su piedad acudamos,
que al ver vuestros tiernos ojos
ha de templar sus enojos.
Marg. Ay de mi!
Cond. Señora, vamos.
Marg. Consuelo mi dolor halle.
f. Voy yo, señor?
Cond. Tambien vos.
f. Vamos, por amor de Dios,
que estoy rabiando por calle. *Vans.*
Salen el Rey, el Marquès, y criados.
Marq. Aunque aora, gran Señor,
del Duque faltado huviera
la confession, comprobada
su culpa està, y manifiesta,
pues la vayna del puñal
tenia en la cinta, y era
de la labor de la espada.
Rey. Bien està.
Marq. En quanto à su Alteza,
no ay mas indicio, que aver
halladose en las gavetas
de un escritorio papeles
en cifra, y dellos la letra
se ha verificado ser
del Duque.
Rey. Bastante prueba
es, Marquès, la que yo tengo,
executo la sentencia.
Marq. Ya, señor, al prompto filo
del veneno (que quisiera
no decirlo, por zanjar
motivos à la clemencia)
dissimulada venganza
os dan à publica ofensa:
ya murieron.
Suenan sordinas, y caxas destempladas
Rey. Què rumor
es el que à Palacio altera?
Marq. Margarita la Duquesa
por una parte, señor,
y el Conde por otra, llegan,
arrastrando tristes lutos
à vuestra invicta presencia.
Salen Margarita, y el Conde como han dicho los versos, con la mas compañia que pudieren, y Liron.
Cond. A vuestros pies, gran señor:::
Marg. Señor, à tus plantas puesta:::
Cond. Vuestra piedad invocando::
Marg. Esperando en tu clemencia,
Margarita està.
Cond. Està el Conde.
Rey. Alzad, Conde: alzad, Duquesa.
Cond. No he de dexar vuestros pies:::
Marg. Postrada estarè en la tierra:::
Cond. Hasta que palabra deis:::
Marg. Hasta que me hagais oferta:::
Cond. De ser piadoso.
Marg. De ser benigno.
Rey. Ay amada prenda! *ap.*
porque os levanteis la doy:
decid, Conde; hablad, Duquesa.
Cond. Monarca generoso,
que mostrais el poder en lo piadoso:::
Marg. Principe soberano,
que tu justicia templas con lo humano:::
Cond. De la nobleza toda aqui assistido,
y de toda la plebe persuadido:::
Marg. De mis deudos, señor, acompañada,
y de mi pena, y mi dolor guiada:::
Cond. De mi Reyna à pedir vengo la vida.
Mar. Que à mi esposo medès pido afligida.
Rey. De suerte, que me pedìs,
para que yo el ruego entienda,
vos Reyna, y esposo vos?
Los dos. Si señor.
Rey. Pues assi sea.
Marg. Como, quando se mormura:::

Cond.

Cond. Como, quando se sospecha:::
Los dos. Que:::
Rey. No passeis mas adelante;
verdad es lo que se piensa;
pero aunque sea verdad,
cumpliros mi amor intenta
lo que pedis.
Los dos. De què suerte?
Rey. Dandoos la mano, Duquesa,
os he dado esposo à vos,
y à vos os he dado Reyna,
pues solo assi puede ser.
Marg. Por indigna se confiessa
mi humildad.
Rey. Vassallos mios,
decid, que viva la Reyna.
Dentro. Viva Margarita, viva.
Lir. Cavalleros, con licencia
una palabra: Filipo,
con los demàs Cabos, quedan
en una entena colgados:
el papel en que su Alteza
de la traycion tuvo aviso,
se le embiò la Duquesa:
mi àmo à mi me disculpò,
y me echaron puerta afuera.
Estos los reparos son,
que aquesto tener pudiera,
con que quedan satisfechos.
Y Don Francisco de Leyva,
dando aqui fin, os suplica,
si merece la Comedia
un victor, que se le deis,
sin encargar la conciencia.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos, Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela de la Calle de la Paz. Año de 1746.